



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIODICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 30 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Geronima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—La pelagra en España.—Diferencias fundamentales entre las enfermedades diatésicas y las discrásicas.—EPIDEMIOLOGIA.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Estudio fisiológico de la audicion; por el Dr. FOURNIÉ, médico del Instituto de Sordo-mudos.—Del uso del iodo en la epilepsia.—Del valor comparativo de los aconitos.—La quinina como tónico en las enfermedades de la vista.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar.—Asociacion medico-farmacéutica española.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre de 1871.—VARIETADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades.—Mas sobre las economías.—Almanaque médico del mes de Octubre.—Parte elevado por los profesores de la seccion de Medicina del hospital general de Madrid a la Excm. Diputacion provincial en el mes de Julio último.—CRONICA.—Asociacion medico-farmacéutica española.—Junta provincial de Madrid.—Comision directiva.—VACANTES.—ANUNCIOS.

## ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin de presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando, en letra clara e inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo a sus casas, y se espera sea satisfecho a la persona que lo presente, siempre que lleve el sello en seco de la Redaccion y la firma del director D. S. ESCOLAR.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos a nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Geronima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mutuo de Hacienda, a favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, a fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio unico de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen a su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos a las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como sus-

Tomo XVIII.

critores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecido dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion a razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, escepto los feriados, desde las nueve a la una.

MADRID 1.º DE OCTUBRE DE 1871.

## LA PELAGRA EN ESPAÑA.

Por don Orencio Groc (1).

7.º Abuso del vino y licores: Desde mis primeras investigaciones etiologicas de la pelagra note la fata coincidencia siguiente, que no se ha desmentido hasta hoy. Todos los que constantemente hacen un uso excesivo del vino ó de los alcohólicos son pelagrosos, sin excepcion, sin apelacion. Consulte esta observacion con mi especial amigo, el muy erudito e ilustrado medico D. Gabriel Escudero, el cual me dice en 22 de Junio de 1868 lo siguiente:

«Respecto a la etiología de tal enfermedad, solo podre decir a V. que todos los casos que de ella he visto en mi practica, han recaído en personas de 40 a 60 años de edad, la mayor parte del sexo masculino, todas ellas de escasos recursos para la vida, y por lo tanto alimentadas exclusivamente con vegetales, y muy especialmente en los ebrios habituales.»

D. Manuel Samana, D. Jose Juste, D. Juan Montiel, D. Santiago Oscoz, D. Eugenio Perez, ilustrados facultativos a quienes recomende mi observacion para confirmarla ó modificarla, todos unánimemente vieron la pelagra en los beodos de profesion, que no conocían el maíz como alimento, ni el trigo cariado.

Confirmada completamente esta coincidencia causal, me pareció que el campo etiologico de la pelagra se ensanchaba, y que en él podían caber perfectamente, como ya he dicho, los dignos competidores que habían roto lanzas en el palenque de discusion tan acalorada,

(1) Véase el número 926.



Todos convenian en que *la miseria* generaba la enfermedad, y descomponiendo la miseria encontré como factores la alimentacion insuficiente, la suciedad, las pasiones deprimentes, etc.

La alimentacion barata me dió el maiz averiado ó no, las grasas, los aceites, las verduras, el pan de mijo ó de centeno, en vez de comer leches, legumbres bien cocidas y pan de trigo.

Despues vi á los pobres ahogar sus penas ó su desfallecimiento con vino ó con aguardiente.

A los que no son pobres, ébrios todos los dias, y esta colonia atacada de pelagra, y ya no me chocó ver en los anales de la ciencia la contradiccion, que no lo es, de que nuestros ricos padezcan la pelagra.

En resumen, justifiqué que son pelagrosos los que por su posicion miserable hacen uso de alimentos respiratorios, ó los beodos habituales que no se alimentan más que con vino y aguardiente y cuyo estado les priva de alimentarse bien.

Azúcar, grasas, aceite=hidrógeno y carbono, Vino alcohol,=hidrógeno y carbono. Maiz con verdet, maiz sano, mijo, pan cariado, pan de cebada, verduras crudas ó cocidas: hé aquí alimentos privados de albúmina, de gluten, de fibrina, de peptona vegetal.

Cubrid la mesa con estos alimentos, y haced sentar á ella todos los braceros del mundo, fatigados con un trabajo penoso, y que, no pudiendo restablecer sus fuerzas, beben vino ó aguardiente que los rehabilita fugazmente.

Haced á Lúculo y sus secuaces beodos crónicos, y sentadlos á su mesa espléndida, y de seguro no comerán los alimentos plásticos ó albuminóideos que su vista mira con hastío.

Lo que harán será masticar como pretesto para seguir bebiendo, hasta que la embriaguez les imposibilite de apurar la copa del tósigo.

Esta miseria es más reprehensible que la del bracero, falto de educacion casi siempre.

Sin embargo, en ambas mesas hallareis la pelagra, porque los factores que la generan son idénticos.

Todo individuo que se alimente con una libra de pan y dos platos de legumbres cocidas, dos cuartillos de vino ó agua suficiente, sazone sus platos con grasas, aceite ó pescados, no será pelagroso. Si disminuís esta racion será anémico; si el régimen es exclusivamente vegetal creareis el polilinfismo ó el escrofulismo; pero la pelagra jamás.

Así es que la palabra «*alimentacion insuficiente*» como causa generadora de la pelagra, es algo vacía de razon; porque no es la cantidad sino la calidad la que la produce.

La pelagra es engendrada por los alimentos pelagrosos, que son todos aquellos cuyos factores quimicos constituyen el hidrógeno y el carbono, cuyo ideal más puro está representado por el alcohol.

Y como es un envenenamiento, por eso todos los que han tratado esta enfermedad, dicen que la terapéutica verdadera de la pelagra es la alimentacion azoada, plastica ó albuminóidea, y tienen razon.

La alimentacion azoada es el contraveneno de la respiratoria.

Pero no anticipemos ideas, y entremos á analizar el diagnóstico de la pelagra, manifestando antes que no se genera la pelagra en los asilos de Benficencia donde son recogidas las personas miserables, porque allí la alimentacion, aunque vegetal, no es exclusivamente respiratoria, y la vigilancia impide la embriaguez siendo normal ó fisiológica la dosis del vino.

La pelagra se ve con frecuencia en los mendigos nómadás, en los braceros del campo, y en los beodos de profesion.

No estoy conforme con D. Félix Diaz, que desde Quilnos decia en 27 de Agosto de 1859, hablando de la pelagra: «Gente del campo con exclusion de las demás clases—Alimentacion insuficiente, suciedad como causas, alimentacion azoada como tratamiento.»

Estoy conforme con el tratamiento; pero no excluyo á los ricos, ni aun á los del festin de Baltasar, de la pelagra.

«Pocos ricos encontrareis pelagrosos, decia hace algunos años el Sr. Martinez desde Grabalos; pero donde veais cinco ó seis pordioseros de pueblos pequeños, de setenta ó más años allí encontrareis uno ó más invadidos de pelagra.»

El Sr. Martinez ya concede que los ricos pueden padecer la enfermedad.

Podria multiplicar citas á mi favor; pero no lo haré por no mostrarme difuso.

Diagnóstico de la pelagra. ¡Cuántas veces hemos sido consultados para graves y pertinaces perturbaciones del tubo digestivo, y hemos dicho con énfasis:

¡Enterocolitis!!!

¡Cuántas veces hemos sido consultados para enfermos atacados de vértigos, delirantes, locos, febricitantes, y hemos dejado una fórmula que decia: valeriana, ópio, almizcle, cantarida ó sangría!

¡Pero y el diagnóstico? ¡Oh, el diagnóstico para Marzo! Para Marzo, que segun los autores clásicos se reproduce la dolencia porque sobreviene el eritema, como si durante los hielos del invierno, los pelagrosos no sucumbieran de pelagra.

Hay, pues, pelagra sin pelagra, como hay sarampion sin erupcion morbilosa.

Repetiré aquí que el eritema es el síntoma gráfico del mal, y que solamente los pelagrosos expuestos á los rayos solares de primavera le presentan, siendo un accidente fortuito que puede evitarse, y por tanto innecesario para el diagnóstico si tropezamos con causas abonadas para la produccion del mal.

El eritema no es una dermatose, es una quemadura; no es el eczema, ni la urticaria, ni la roseola, ni el herpes zona, ni la erisipela, ni la tiña tonsurans, etc., ni tiene asiento fijo en la piel, ni evolucion fija, ni edad determinada, ni sexo predilecto, nada en fin, que le asimile á las dermatoses.

Es una uston producida por los rayos solares de prima vera; no porque entonces el sol sea un Mito, sino porque hay una razon en virtud de la cual se verifica el suceso.





En primavera y otoño, los rayos solares alcanzan una alta temperatura, y los braceros del campo, cuyo cuerpo no suda trabajando, si son pelagrosos sufren la quemadura del dermis, no sucediendo lo mismo en el verano, en cuya época, cubiertas de sudor las partes expuestas al sol, resulta neutralizada la acción de los rayos solares.

Ved aquí la razón porque se lee en los autores clásicos que la pelagra no se padece en el Ecuador, y según mi modo de ver lo que no se padece es el eritema por la razón dicha; pero la pelagra indudablemente.

¿Por qué razón están expuestos los pelagrosos en primavera y otoño á sufrir el eritema por la acción del sol?

Nadie que yo sepa ha iniciado esta cuestión. Tampoco tengo yo pretensiones de resolverla, sin que por eso deje de manifestar mis ideas con mi pobre criterio quizás, pero sin la hipocresía científica, antecámara muchas veces de un orgullo pretencioso.

Tengo el convencimiento de que la pelagra es un envenenamiento por el hidruro de carbono, y se, como todo el mundo, que uno de los medios de eliminación de los venenos gaseosos es la piel.

Es el hidrógeno carbonado, que abundantemente se exhala por la piel de los pelagrosos, el que puesto en contacto con los rayos solares produce el eritema, verificándose una combustion, ó poniendo al dermis en circunstancias abonadas para que se produzca?

Cuando el eritema se va á producir, los demás síntomas existen ya, y la constitución del pelagroso ha sufrido una profunda alteración que se revela por el enflequecimiento y una debilidad intensa. ¿Qué extraño sería que, agotada la vitalidad de la cubierta cutánea y en contacto con la exhalación hidrógeno-carbonada, el fenómeno eritema se realizase en los pelagrosos y no en los demás enfermos crónicos?

Todos hemos percibido, por desgracia, el olor penetrante y aromático acre que exhalan los beodos por la espiración pulmonar y el sudor, aunque haga muchas horas que no han ingerido en su estómago vino ni aguardiente.

Es debido al alhelido, sustancia muy hidrógeno carbonada, que pudiera explicarnos muchos síntomas de la pelagra y darnos razón de la combustion espontánea.

Tengo pues el eritema pelagroso como un síntoma de mucho valor diagnóstico, pero á la vez como un síntoma fortuito, casual y accidental en el curso de la dolencia, que puede producirse á voluntad como lo hizo Cherardini en diferentes partes del cuerpo de un pelagroso, expuestas sucesivamente á la acción de los rayos solares. (Gintrac tomo 5.º pág. 594.)

Nos quedan pues los síntomas del aparato gastro-hepato intestinal, y los del eje cerebro espinal con la relación de causalidad, y el diagnóstico puede establecerse, derivando el pronóstico y el tratamiento.

El diagnóstico no será pues difícil en los braceros del campo, y ofrecería más dificultad en los artesanos y las personas bien acomodadas cuyas manos no presentan el eritema, sino tuviéramos presente la causa

única generadora de la pelagra, y si como Cherardini no pudiéramos producir el eritema á nuestro alvedrío.

¡Paso, pues, á la teoría del Sr. Costallat modificándola! Los que se alimentan de maíz con verdet, bien sazónarán su miseria con grasa de cerdo, y alguna vez con manteca, ó usarán el aceite en las verduras.

Esta alimentación respiratoria, es la que genera el mal.

¡Paso á la teoría de nuestro Casal, comprendiéndola! Los asturianos con sus gachas de maíz, del cual puede extraerse alcohol, se alimentan respiratoriamente y la pelagra se engendra.

¡Paso á la alimentación insuficiente del Sr. Calmarza y Landouzy, analizándola!

Siempre que por tal se comprenda la alimentación no albuminoidea.

¡Paso á la embriaguez habitual, sintetizándola! Porque el vino y los alcohólicos son el tipo de la alimentación respiratoria, y la pelagra es la recompensa al embrutecimiento del beodo.

La única causa de la pelagra en los ricos es el abuso de los alcohólicos, y en los pobres esta y la alimentación hidrógeno carbonada.

No confundamos el alcoholismo agudo con el crónico, porque este es la pelagra.

Aquel como este son un envenenamiento, como envenenado está el que habitualmente y por algunos años se alimenta con sustancias como el maíz, el mijo, las grasas, el azúcar y el aceite.

El pronóstico es muy grave.

Mata sin ruido, pero mas que el cólera indiano.

Traidora y alevosamente conduce á los desgraciados enfermos á la caquexia pelagrosa, y antes y después de llegar á tal situación es mortal.

Antes, porque en la mayoría de los casos es imposible el remedio á causa de su valor, y después porque el remedio no sirve ya.

Antes, porque es para el médico una obra gigantesca, la de sacar al enfermo de su embrutecimiento, y después porque el beodo caquético no tiene de hombre ni aun la forma.

**Tratamiento.** La alimentación azoada, plástica ó albuminóidea, aquella de la cual no puede extraerse alcohol, es el remedio soberano de la pelagra; y en este tratamiento, en el que se hallan conformes todos los observadores, está fundada la razón etiológica de la enfermedad.

Omitiré, por no ofender á mis colegas, la noción fisiológica que establece la proporción en que deben hacerse las dos digestiones plástica y respiratoria para los altos fines de la vida; pero sí me permitiré asegurarles que ningún gotoso es pelagroso á la vez, y vice-versa.

Y que toda vez que con la antorcha de la razón filosófica, fisiológica y terapéutica podemos resolver el problema pelagroso, no acudamos á la teoría de los esporos para hallar la verdad científica.

El eritema se cura pronto y bien con fomentos de agua blanca y la sombra.

Son recomendables el opio y la valeriana.

Terminaré manifestando á los lectores de El Siglo



Médico, que no les presento la estadística que confirme mis ideas, aunque pudiera hacerlo, pero que aquí estoy rodeado por desgracia de suficiente número de vivos justificantes de aquellas, y que me complacería en que alguno viniera á dirimir sus dudas á esta localidad, clínica no despreciable para el estudio práctico de la pelagra.

Cintruénigo de Navarra y Setiembre 10 de 1871.

ORENCIO GROS.

### DIFERENCIAS FUNDAMENTALES

ENTRE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y LAS DISCRÁSICAS.

por D. Agustín Ovieta. (1)

Pero acontece también que así como los miasmas dan origen á estas enfermedades y hasta á las grandes epidemias, el organismo que las padece puede y dá por resultado la formación del virus, ó sea la semilla que puede ó no fructificar.

De todos modos, virus, efluvios y miasmas, han dado y dan un gran contingente de causalidad para la aparición de las discrasias, siendo una de sus variedades más interesantes.

Hemos tocado la idea de los microcitos y microfitos, y es el lugar de recordar algo de lo que se ha publicado sobre este objeto interesante.

Conocida desde la más remota antigüedad la influencia de los efluvios de los pantanos, y que producían perniciosos efectos en la economía animal, era natural que se tratara de escudriñar la causa de sus efectos deletéreos; y la cuestión era sin duda, y es aun, difícil de apreciar con toda exactitud, porque se envuelven, al resolverla, cuestiones profundas y difíciles.

Los toxicólogos ya han podido apreciar con gran exactitud lo que es objeto de sus trabajos; porque han podido ver, estudiar y volver á encontrar y á rehacer sustancias que habían tomado nuevas combinaciones en un organismo.

En su favor han tenido para llegar á este acierto: 1.º Medios para hacer investigaciones químicas sobre los venenos de todas clases; 2.º estudios de los caracteres que suministran ellos; 3.º experiencias sobre su acción y demás en los animales vivos; 4.º observaciones clínicas y autopsias; 5.º ensayos en los animales vivos con los contravenenos.

Pero en cuanto al estudio de la composición de los efluvios, ha tenido que irse procediendo primero por la observación y por la lógica; después por las doctrinas remanentes, y últimamente por medio de las ciencias auxiliares, la física y química, y muy particularmente por medio de instrumentos, que en su adquisición hace muchos años apenas se podía imaginar.

Vemos así que ya Hipócrates consagra un capítulo importante en su tratado de *Aires, Aguas y Lugares*; habla de las exhalaciones morbosas contenidas en el aire en los casos de epidemias, y sabemos que desde los primeros siglos de la era cristiana hasta el siglo XVII se daba como cosa corriente que los efluvios constaban

de vapor de agua, teniendo en suspensión animalillos imperceptibles.

Pero verdaderamente se hacen interesantes estos estudios, desde que experimentadores llegan á poseer medios y aparatos que los perfeccionan de día en día.

Pueden seguirse estas importantes investigaciones, así como otras concernientes á la acción de los medicamentos y venenos, de su modo de obrar y de su antagonismo, de la influencia directa ó refleja que tiene tal aparato, ó sistema orgánico, uno con otro, etc., siguiendo las sesiones de la sociedad de Biología de París, y me limito á indicarlos, porque esto sería salir de la meta de este trabajo; y solo teniendo presente la influencia que tienen en las discrasias los efluvios, me parece no impertinente tocar, siquiera someramente, lo siguiente:

Estudiando los efluvios han descubierto Wolaston, Paul, Saví y otros químicos la existencia en ellos del gas azoe, del ácido carbónico, del hidrógeno protocarbonado, del ácido sulfídrico, y han atribuido á su presencia los efectos deletéreos que producen.

Moscatti, Rigault de l'Isle, Vauquelin y Boussingault han extraído del vapor condensado de los pantanos una materia vegetal, en forma de flecos albuminosos y enteramente putrescibles.

Becchi, que ha analizado el aire de las marismas de Toscana, como Boussingault el de los pantanos de América, opinan que esta materia, que se precipita por el nitrato de plata en un rojo subido, es el principio activo del efluvio.

Boudin ha emitido otra opinión.

Los efluvios son, en su concepto, debidos á la emanación de algunos vegetales que nacen en terrenos pantanosos.

En esta vegetación paludiana ha descrito la *chara vulgaris*, el *rhizophoro*, el *calamus*, el *anthoxantum odoratum*.

De este modo los efluvios no son un efecto directo de la materialidad de los pantanos, sino del desarrollo de una vegetación especial.

Se cree autorizado Boudin á sostener esta idea, teniendo presente que los miasmas orgánicos producen más bien afecciones tifoideas que intermitentes, y que estas aparecen en ocasiones, en puntos donde no existen pantanos.

Al expresar Boudin la idea de miasmas orgánicos suponía, como tiempo hacía había indicado Kircher, que estos miasmas eran un compuesto de corpúsculos vegetales y animales, y este debía de ser uno de los objetos de más interés en el estudio é investigaciones de los micrográfos.

Anotaremos los siguientes:

Gigot-Suard hace pasar los efluvios de aguas pantanosas por un tubo lleno de ácido sulfúrico, con el objeto de retener las materias orgánicas que contienen, y examinadas estas con el microscopio, observa que se componen de corpúsculos en gran número y muy diferentes; descubre entre ellos fragmentos de vegetales, granos de polen, restos de insectos ó de microzoarios, é infusorios enteros; pero todo más ó menos alterado.

(1) Véase el núm. 925.



M. J. Lemaire examina también con el microscopio el vapor de agua que ha recogido sobre los pantanos de la Soloña, y observa lo siguiente:

En el momento de la condensación, contiene el líquido esporos esféricos, ovoideos, fusiformes; gran número de células blancas de diferentes dimensiones; pequeños cuerpos esféricos, ovoideos, cilíndricos, regulares é irregulares (huevos de microzoarios); otros cuerpos negruzcos de origen vegetal, granos de almidón polvo y cristales cúbicos de sal marina.

Dos días después este líquido, ya enturbado, contiene además de los esporos y células aislados, otras células encadenadas en forma de rosario,—algas; tubos en racimo,—setas:—bacterias, vibriones, monadas, y una infinidad, en resumen, de microzoarios y microfitos.

Los trabajos químicos de Salisbury, en Newarck (Estados-Unidos), han llamado grandemente la atención en esta materia.

Este profesor ha examinado con el microscopio los productos de la expectoración, traspiración, y de las orinas de enfermos que padecían fiebres intermitentes, y ha encontrado entre gran número de corpúsculos de varias clases, pequeñas células prolongadas que pertenecen al tipo de las algas, y que presentan los caracteres del género *palmella*. Encontrándose con este hecho ha tratado de descubrir su procedencia, su origen.

Para conseguir esto, ha analizado primeramente los vapores que se desprenden de los pantanos cercanos á Lancaster, en el Ohio, y después las incrustaciones blanquecinas, salinas en apariencia, que se hallaban en los terrenos fangosos y pantanosos que recorría; y precisamente estas incrustaciones, no eran otra cosa que una agregación de células análogas á las descubiertas en los productos de eliminación de los pacientes que adolecían de las fiebres intermitentes, procediendo todas del mismo género de algas; las palmellas.

Salisbury hizo otras varias experiencias, entre ellas el transporte de estas algas á lugares en donde no existían fiebres intermitentes; y vió aparecer esta fiebre palustre en individuos expuestos á estos vapores transportados, insistiendo por tanto en considerar estas algas como la causa patogénica de las referidas fiebres.

Pero el fenómeno más unido á la producción de las discrasias, es la introducción y la migración de estos efluvios en el seno del organismo.

Se cree como lo más probable que la penetración de estos corpúsculos se hace por todas las vías de absorción; por la piel, la mucosa pulmonal y la digestiva, principalmente por la vía respiratoria según Salisbury. Señala Rodin hechos observados en Algeria, que indican la penetración de estos efluvios por las vías digestivas.—Sea cual fuere el punto porque penetren en el organismo, lo más interesante es la observación de ver á estos corpúsculos circular con la sangre, pasar al través de las membranas vasculares, atravesar las glándulas, y volverlos á hallar entre los productos de escisión y de eliminación, á semejanza de lo que se observa con las sales metálicas más ó menos solubles.

Los experimentos de M. J. Richardson parece probar, que pudiendo existir en la sangre muchísimos de estos

microcitos sin producir graves desórdenes, los que estos producen en ocasiones, dependen más bien de su naturaleza venenosa, que de su número.

Y lo más notable es la opinión á que esto ha dado lugar, y que sigue todavía hoy siendo objeto de discusiones interesantes, hallándose aun dividida la opinión: si los microzoarios que se hallan en un organismo derivan de gérmenes procedentes de fuera, ó si constituyen parte de los tejidos de los animales ó de los vegetales.

Las últimas ideas sobre esta materia pueden formularse en la nota leída por Bechamp á la Academia de Medicina de París (3 Mayo de 1870).

Según este profesor y su compañero de trabajos Estor, el animal es reducible al microcima: sea cual sea el origen del microcima, este es un fermento, está organizado, vive, es capaz de multiplicarse, de caer enfermo y comunicar la enfermedad.

Durante el estado de salud los microcimas del organismo obran con armonía; y nuestra vida es, en toda la acepción de la palabra, una fermentación regular.

En el estado de enfermedad, los microcimas se conducen sin armonía; la fermentación se perturba; los microcimas ó han cambiado de funciones, ó quedan en una situación anormal por una modificación cualquiera del medio.

No solamente los microcimas son fermentos, sino que tienen la aptitud de producir bacterios, siendo estos sus derivados, del mismo orden que aquellos.

Los microcimas llevan también células; mas en el nuevo estado la posición puede cambiarse por completo: así los microcimas fermentos butíricos, engendrando bacterios fermentos butíricos, pueden dar lugar á la producción de células de fermentos alcohólicos.

Los microcimas pueden enfermar, y comunicar el padecimiento, como se observa en las enfermedades de los gusanos de seda.

El virus de la viruela y de la sífilis contienen microcimas específicos, que importan la enfermedad del individuo de que proviene.

(Se continuará).

## EPIDEMIOLOGIA.

La precisión en que el periodismo se encuentra de ofrecer variedad de materias en cada número, para satisfacer diferentes necesidades y variadísimos gustos, impide con mucha frecuencia proseguir de una manera continuada la publicación de largos escritos, y otras veces insistir mucho tiempo en cierto orden de publicaciones.

En las relativas á epidemias es esto más notable: agrada la lectura de cuanto á ellas se refiere mientras duran sus estragos; pero cansa y disgusta luego que pasan, como si hubieran terminado ya para siempre sus rigores y no conviniera tomar de lo pasado enseñanza muy provechosa para el porvenir.

Y sin embargo ¿dónde, mejor que en los periódicos deberá acopiarse cuanto contenga noticias útiles para lo futuro de lo interesante que va ocurriendo? En esta y



otras muchas cosas de nuestro tiempo, el periódico habrá de constituir en lo venidero una fuente copiosísima, si no de aguas muy puras siempre, de aguas en todo caso que pueden utilizarse haciéndolas pasar por el filtro de una buena crítica.

Cuando, un año hace, apareció en Barcelona la fiebre amarilla, no solamente uno de nosotros acometió la obra de publicar una larga serie de artículos en que se consideraba dicha enfermedad bajo el aspecto médico-político, sino que formamos el propósito de trasladar á nuestras columnas cuantos escritos se publicaran en a parte relativa á su profilaxis, ya que fuera una repetición inútil llenar las columnas *EL SIGLO* con prolifas descripciones de la enfermedad y las generalidades del tratamiento. Pero el tiempo ha corrido con su conocida velocidad; son muchas las materias que en un periódico deben abrazarse, y un número cada semana— aun teniendo tanta lectura como *EL SIGLO* tiene,—no alcanza á comprender lo que abarca el deseo.

Hé aquí la razón de que algunos escritos importantes sobre la fiebre amarilla que hace un año afligió á nuestro litoral no hayan podido tener aun cabida; entre ellos uno que consideramos de grande importancia, la *Historia de la fiebre amarilla que se padeció en Palma de Mallorca en 1870*, debida á los vocales de la Junta municipal de Sanidad D. José Ensenat y Rapalí, y don Jaime Escalas y Androver.

Dada la explicación de nuestra forzosa parsimonia, continuemos la interrumpida tarea de consignar este interesante género de documentos.

En el *Mentor de la salud* se publicó el siguiente artículo:

#### ¿Cómo se ha propagado la fiebre amarilla en Valencia?

##### I.

Esclarecido el horizonte científico respecto á las simples nociones de la infección y del contagio, aun le queda á la ciencia un vasto campo para sus investigaciones en lo relativo á la naturaleza íntima de estas causas morbíficas y á la influencia más ó menos determinada que puedan ejercer en el desarrollo de ciertas enfermedades. Si la acción del virus contagioso del tifo común, de las viruelas, del sarampión, de la escarlatina, etc., está más ó menos determinada y sancionada por una experiencia que la misma razón apoya, no así sucede con otros miasmas exóticos, como los de la peste, cólera-morbo y fiebre amarilla, sobre los cuales, sino cabe duda de su importación de lejanos países, se está aun muy lejos de pronunciar la última palabra respecto á la manera cómo empieza á desarrollarse en nuestros climas.

¿Es el contagio lo que hace propagar primitivamente estas últimas enfermedades, ó la infección inmediata de una localidad contribuye *tan solo* á su desarrollo?

Hé aquí tan debatida cuestión, colocada en su verdadero terreno; pues entiéndase que usamos de las palabras subrayadas, porque ni somos partidarios de cierta escuela exagerada que nunca admite el contagio, ni somos tan radicales que lo neguemos de todo punto. Esta opinión podrá tener algo de ecléctica; pero no es menos cierto que los sistemas exagerados y exclusivistas, en medicina, llevan en pos de sí inconvenientes que la práctica desacredita y rechaza. Así, creemos que todo contagio puede llegar á formar un foco de infección, y toda infección puede llegar á producir el contagio.

Vamos, pues, á ocuparnos de tan espinoso tema, sin lisonjearnos, ni mucho menos, de tratarlo satisfactoriamente: modestos operarios, aportemos granos de arena, dejando la empresa de construir para quien mida la talla del genio. Mas como por ahora la cuestión de más oportu-

nidad y por consiguiente de más palpitante interés, sea cuanto se refiere á la fiebre amarilla, de ella solo trataremos, por más que sintamos descender á una arena donde tantas eminencias científicas han luchado, sin que nadie hasta ahora haya podido ceñirse los laureles del triunfo.

##### II.

Ante todo concretemos la cuestión, consignemos succinctamente hechos: después deduciremos. Y no se nos diga por esto que eludimos el abordar la cuestión en la esfera de los principios puros, pues sabido es, que no es este el verdadero campo de acción en donde la ciencia médica obtiene mejores resultados; la teoría, la abstracción, la generalidad podrán irradiar mucha luz sobre una doctrina; pero ¿cuántas veces no han sido desmentidas y contrariadas por una experiencia irrefragable?

Hace medio siglo, el año 1821, la devastadora epidemia del tifo icterodes ó fiebre amarilla, invadió varios puertos del litoral de la Península Ibérica, ensañándose particularmente en Barcelona y respetando á Valencia, hasta el punto de que ni merecen siquiera mencionarse los rarísimos casos en ella ocurridos.

A contar de aquella época y de aquella epidemia, que duró próximamente unos cinco meses, ni un solo caso epidémico del maligno huésped americano ha tenido lugar en España.

A fines del Agosto próximo pasado, el vapor mercante *Maria*, procedente de Buenos Aires y con cargamento de cueros al pelo, fondeó en el puerto de Barcelona, por una de esas inconveniencias inconcebibles, sobre cuyos culpables no sabemos aun si la ley ha descargado todo el peso de su rigor.

Varios habitantes de Barcelona fueron encargados de llevar á cabo el desembarque de dichas pieles, y casi todos fueron atacados y sucumbieron luego víctimas de la fiebre amarilla, cuyos miasmas importaba de sus lejanas tierras aquella malhadada mercancía. De los individuos citados se propagó la enfermedad á otros más, llegando á infestar aquella población marítima, hasta el punto de cebarse en ella horriblemente y de extender su maldita influencia á la inmensa capital del Principado y su vecina población de Gracia. Declarado súcio en su consecuencia el puerto de Barcelona, sus mercancías remitidas por mar fueron por lo tanto expuestas á cuarentena antes de desembarcar en nuestro puerto: pero quedaba otra vía expedita de comunicación continua, y la prensa de esta capital, intérprete de los deseos de Valencia, clamó una y otra vez porque se cerrara también la entrada y fueran sometidos á cuarentena toda persona ó género conducidos por el ferro-carril; ello sin embargo, semejante orden, derogación del artículo 55 de la ley de Sanidad, no fué hecha efectiva hasta fines de Setiembre, tardanza mucho más de extrañar en razón de no ser profano á la ciencia médica el señor ministro del ramo.

La junta de Sanidad municipal, de acuerdo con la provincial, dió oportunas disposiciones, y entre ellas la de formar un lazareto de observación en la plaza de Toros, mandando acordonar más tarde la capital, para ir así á los alcances de los que, pretendiendo burlar la vigilancia de las autoridades, se introducían furtivamente en la ciudad por otros puntos; á pesar, pues, de esto, tan enérgicas medidas se plantearon ya algo tarde, por culpa del Gobierno, sin la oportunidad tan necesaria en estos casos, y muchos marineros de Pueblo Nuevo del Mar, estantes en la Barceloneta, regresaron á sus familias, declarándose entre ellos algunos casos de la enfermedad en cuestión, que pudieron ser sofocados; á últimos de Setiembre se presentó en nuestra capital el primer caso sospechoso, en la persona de un marinero de Barcelona que se hospedó en la casa número 3, calle del Rey Don Pedro, siendo invadido después el 1.º de Octubre en el número 23 de la calle de los Mártires otro individuo procedente también de Barcelona, que sin ser sometido á la cuarentena ya entonces establecida, penetró en la ciudad por llevar cédula de sanidad que acreditaba su procedencia de Tarragona. Pasados algunos días, aconteció la invasión de otros casos más, sino suficientes para justificar la espantosa alarma que se apoderó de los valencianos, suficientes para juzgar que se había ya formado foco de infección en aquel barrio que contaba condiciones abonadas para ello, en virtud de lo cual la junta de Sanidad dispuso su desalojamiento.



## III.

Hasta aquí los hechos con toda su imponente desnudez. Ahora bien: ¿cómo tan temida epidemia se propagó y extendió en Barcelona, y ha puesto á Valencia en expectativa?

Por más que los fatídicos miasmas puedan germinar y desenvolverse despues de haber dormitado largo tiempo desde su primera importacion, como lo prueba un sin número de testimonios que citan los autores, la circunstancia de la arribada del buque procedente de América y la de haber enfermado casi todos los que intervinieron en el desembarque del género, pone fuera de duda que solo el germen infectante que llevaba el vapor *María* en sus cámaras, fué la causa de su aparicion en la Barceloneta; mas supuesto que, una vez desarrollada la epidemia, ya no podemos distinguir la infeccion del contagio, debemos estudiarla en su origen é investigar si los primeros casos indígenas ocurridos en aquella poblacion despues de los que la contrajeron en el buque, se debieron á la infeccion ó fueron verdaderos contagios.

Por nuestra parte, no nos atrevemos á afirmar que por el contagio, por más que lo sospechamos: se nos podria objetar que los cueros infectados, sustancias bastante contumaces, llevaban de hecho multitud de miasmas que, encontrando condiciones telúricas y circunstancias meteorológicas favorables, pudieron germinar, desenvolverse, crecer y multiplicarse, llegando á infectar el ambiente del barrio de la Barceloneta, que contaba con disposiciones lo más favorables para ello. Esto en cuanto á Barcelona, pero ¿podemos decir que lo mismo sucedió en Valencia?

De ninguna manera. En Valencia nunca se aclimató dicha enfermedad, y por consiguiente ni existe el recurso de la incubacion de los miasmas. El primer caso ocurrido, fué en un individuo procedente de Barcelona; el segundo lo mismo; los sucesivos en personas cuyas viviendas estaban más ó menos contiguas á las de aquellos ó habian tenido un contacto más ó menos inmediato; es más, los exiguos casos ocurridos en el casco de la ciudad, en todos se ha averiguado una procedencia más ó menos directa del barrio de Pescadores donde acaecieron los primeros.

¿Dónde, pues, existia primitivamente el foco que minara las economías é hiciera estragos en los primeros individuos invadidos en esta capital? ¿Habremos de recurrir á la atmósfera como vehículo de importacion? Esta opinion está ya desacreditada en las escuelas, y para asentir á ella hemos de admitir el contra sentido de que no han sido invadidas la mayoría de las poblaciones de su tránsito.

¿Apelaremos á los géneros introducidos antes de ser prescritas las fumigaciones? Es este mal recurso, porque entonces tendríamos el contraste de admitir elementos de infeccion que no dañaban á los que estaban bajo su influencia inmediata.

Nada, pues, encontramos que pueda abonarnos la infeccion primitiva, y al contrario, todo concurre á hacer creer que solo al contagio fueron debidos los primeros casos transmitidos. El riguroso aislamiento á que se ha procedido en todos ellos, obteniendo por semejantes medios ventajoso resultado, confirma de una manera evidente nuestro aserto.

Es además notable la manera lenta y progresiva con que los reducidos casos han sido invadidos, de modo que bien puede decirse que tan terrible huésped ha ido como tocando de puerta en puerta, cosa inadmisble en la infeccion, tal cual acontece en los países donde es indígena la enfermedad, cerca las riberas pantanosas del Misisipi, pues que allí están próximos los habitantes á focos inmensos de esta epidemia asoladora. En el mismo cólera-morbo, cuya naturaleza infectante ya no encuentra tantos adversarios, ya es más comun el desarrollo rápido en una poblacion, por vasta que sea, como confiesa el Dr. Trousseau respecto de París en la primera invasion de dicha enfermedad, acaecida en el año 1832.

Expongamos otra consideracion. El germen morbífico de la infeccion, bien sea indígeno, bien exótico, ataca más ó menos á los individuos que poseen condiciones para ser infectados; pero siempre se extingue, se apaga, muere al decirlo así en los mismos organismos invadidos. Es la observacion, que el autor citado expone en una de sus excelentes lecciones clínicas, no es por otra parte más

que una consecuencia legítima de la naturaleza de la infeccion; desde el momento que esta causa morbosa pudiera trasmitirse de un individuo enfermo á otro sano, dejaria de obrar como infeccion, se convertiria en contagio, pues en ello radica la esencia de este último medio de propagacion. Y siendo esto así, ¿cómo pudo la infeccion de Barcelona ser trasmitida á Valencia?

Se ha querido pregonar, sin embargo, cierta inmunidad telúrica, ignoradas condiciones climato-topográficas de esta capital refractarias á la infeccion: no pretendemos negar la existencia de causas desconocidas, porque estamos acostumbrados á doblar nuestra frente ante la infinidad de los misteriosos secretos que la naturaleza guarda en su seno; pero todos los indicios y antecedentes hacen sospechar, casi sin temor de equivocacion, que en el barrio de Pescadores existe, ó ha existido por lo menos, venenoso foco de infeccion, y que de no haberse prescrito las disposiciones convenientes, la aterradora epidemia hubiese adquirido bríos, y al batir sus negras alas sobre el bello horizonte de la ciudad, hubiese envuelto á Valencia en un sudario de muerte. Bien es verdad que esta última objecion carece de fuerza para nuestro propósito, porque desde el momento de haberse dado un caso de tifus icterodes contraído en esta capital, sobre él ya podemos discutir la manera de su trasmision.

¿Pero queremos aun mas testimonios, más datos corroborantes de la evidencia de nuestros asertos? Los autores están llenos de ellos, y por no molestar demasiado con su larga descripcion, expondremos sucintamente dos de los más principales, que por referirse á nuestra Península tienen un interés particular.

En la última invasion de fiebre amarilla que esparció el luto sobre Gibraltar, la epidemia se ensañó particularmente en la *Puerta del Mar*, deteniéndose allí y respetando á innumerables habitantes, que situados á una milla escasa de distancia, habian acampado bajo tiendas en la lengua de tierra llamada por los naturales *Campo mixto*, que enlaza á dicha poblacion con la península ibérica. Conste que ni uno solo de los que formaban aquella colonia campestre fué invadido de tal enfermedad, á pesar de haberse estado comunicando y aun hablando con los infectados, si bien á una distancia respetuosa.

En 1821, aconsejados por la junta de Sanidad los habitantes de Barcelona, se establecieron en la playa, y como á un tiro de pistola de la ciudad, en multitud de barracones construidos al efecto, é incomunicándose con el perímetro epidemiado por medio de una valla, más allá de la cual no podian pasar ni los de dentro ni los de fuera. Todos los dias los residentes en dicho radio epidemiado acudian en busca de víveres que los del barrio de Madera les proporcionaban, valiéndose aquellos para tomarlos de largas cañas á cuyas extremidades prendian los objetos. Tampoco en estos acampados hubo que lamentar ni un caso siquiera de fiebre amarilla.

¿Cómo, pues, explicarnos esta consoladora inmunidad, tanto del campamento de Gibraltar como del barrio de Madera de Barcelona, estando uno y otro tan cercanos al foco de infeccion y aun casi en relacion con los individuos expuestos á su influencia, si no apelamos á hacer notar la falta del contagio?

Véase, pues, cómo no sin fundamento nos hemos atrevido á poner en pugna nuestra opinion con la de tantas notabilidades anticontagionistas.

Lo ocurrido en Barcelona, lo ocurrido en Valencia particularmente, nos ha servido de base para nuestras investigaciones. Si de un hecho particular pudiéramos deducir en general, concluiríamos afirmando que el tifus icterodes era contagioso; pero ya que la deduccion en todos sus términos no seria legítima, convengamos al menos que en la naturaleza, dadas las mismas causas, idénticos resultados se producen, y en su consecuencia, cuando las condiciones de clima, estacion, posicion topográfica, etc., sean equivalentes, no dudamos que se han de reproducir los fenómenos que hemos tenido ocasion de observar en esta localidad.—M.



## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Estudio fisiológico de la audición: por el Dr. FOURNIÉ, médico del Instituto de Sordo-mudos.

Lo primero que debe estudiarse es la naturaleza del agente que impresiona, pues está bien demostrado que el movimiento que acompaña á los fenómenos sonoros es el de la materia sólida, líquida ó gaseosa; que este movimiento no puede transmitirse á nuestros órganos sino por el intermedio de uno de estos tres cuerpos, y que es imposible que se propague en el vacío: sabemos en fin que el movimiento sonoro no es un movimiento cualquiera, sino uno particular sometido á leyes precisas y que no afecta el sentido del oído, sino en condiciones determinadas.

Sin entrar en detalles propios de la física nos bastará recordar que el movimiento sonoro es de vibración, de vaiven, regular, periódico, que se efectúa en un tiempo dado. Si se efectúa con lentitud (doce ó catorce veces por segundo) no hay producción de fenómenos sonoros, ó al menos no es impresionado el sentido del oído: no lo es tampoco si el número de vibraciones es mucho en un tiempo dado.

Determinada la naturaleza del movimiento que impresiona el sentido del oído, veamos el aparato orgánico encargado de recibir este movimiento y de transmitirle al nervio auditivo.

El órgano de la audición se compone desde luego del aparato exterior destinado á recoger, á condensar el movimiento sonoro, á organizarle en cierto modo y transmitirle bajo esta forma fisiológica al elemento nervioso que debe recibir la impresión.

El primer órgano que encuentran las ondas sonoras es el pabellón de la oreja, que recibe el movimiento y le dirige al conducto auditivo externo. Esta porción de movimiento, si así puede decirse, separado de la masa sonora que continúa su expansión, sufre en el conducto externo las modificaciones que todo movimiento sonoro recibe en una cavidad cilíndrica: se refuerza por su repercusión en las paredes del conducto, y va á impresionar en estas condiciones la membrana del tímpano; esta membrana, como todas las que están entre dos masas de aire, recibe el movimiento sonoro que le comunican, y le transmite ya al aire contenido en el oído medio, ya á la cadena de huesecillos.

Sin embargo, la membrana timpánica no es semejante por todos conceptos á las membranas inorgánicas; mientras que una membrana inorgánica se deja distender bajo la influencia de la intensidad variable del movimiento sonoro, la membrana del tímpano, en su calidad de tejido vivo, resiste dentro de ciertos límites en proporción de la intensidad del movimiento que puede distenderla. Esta tonicidad propia de todos los tejidos es favorecida por un mecanismo funcional; el martillo se articula con la membrana del tímpano; en este hueso se insertan tres músculos que le imprimen tres especies de movimientos destinados á provocar la tensión ó relajación de la membrana. Esta tensión variable permite á la membrana del tímpano acomodarse á las ondas sonoras diversas que la impresionan. Bajo este concepto, la membrana del tímpano llena un papel como el de la pupila con relación al rayo luminoso.

Las vibraciones de la membrana del tímpano son transmitidas al aire contenido en el oído medio; pero si se recuerda que el movimiento sonoro se transmite más fácilmente á cuerpos sólidos que á una masa gaseosa; si se considera por otra parte que la cadena de los huesecillos se presenta como un tallo que une por sus extremos dos membranas tensas (el tímpano y la ventana oval) habrá que atribuir á este tallo la misión especial de recibir y transmitir las ondas sonoras de la membrana del tímpano.

Esta suposición se convierte en certidumbre, si se considera que la audición se disminuye en cuanto se interrumpe la cadena de huesecillos.

Estando adherida la base del estribo á la membrana de la ventana oval, esta entra en vibración luego que la cadena ósea sufre la impresión, y transmite á su vez el movimiento sonoro á la masa líquida que baña el oído medio; este líquido entra en vibración é impresiona las expansiones nerviosas. Según Helmholtz el movimiento vibratorio no es comunicado directamente á los nervios sino á los

otolitos, muy propios para provocar una excitación mecánica en la masa nerviosa; las cuerdas elásticas de Schultze, en el laberinto; las fibras de Corti en el caracol, desempeñan un papel análogo al del polvo auditivo. Todos estos apéndices, en efecto, contiguos ó continuos con las últimas ramificaciones nerviosas, parece que tienen el mismo destino: recibir el movimiento sonoro en medio de la masa líquida del laberinto y del caracol, y transmitirle bajo forma de excitación mecánica á las fibras nerviosas. Este modo de pensar nos parece muy juicioso, porque los tubos nerviosos son poco aptos para ser impresionados bajo la influencia de un movimiento vibratorio comunicado por un líquido.

### Del uso del iodo en la epilepsia.

El Sr. Schmitt ha dado á conocer los resultados obtenidos por la administración del iodo en la epilepsia. Habiendo visto las ventajas de este medicamento contra algunas neurosis cerebrales crónicas que parecen preceder al desarrollo de la epilepsia, como los vértigos, el dolor de cabeza, entorpecimiento de los sentidos, que procedían de una debilidad de los nervios y que coincidían con fenómenos de clorosis ó de anemia, se decidió á emplearle también contra los accesos convulsivos con pérdida del conocimiento, cuando tuvieran origen análogo al de las susodichas neurosis cerebrales.

Es muy importante averiguar bien el origen de tales accesos: esto es, si proceden ó no de un estado de debilidad, pues la acción del iodo es muy diversa cuando se ejerce en individuos anémicos con debilidad nerviosa, que en sujetos sanos con gran actividad nerviosa. En el primer caso, el iodo proporciona al paciente mayor tranquilidad y energía, á la vez que hace cesar con rapidez los vértigos, el dolor de cabeza, y entorpecimiento de la visión, mientras que en el segundo, aun administrado á pequeñas dosis, dá lugar á dolores de cabeza, oscurecimiento de la vista, zumbido de oídos y temblores en los miembros. Los efectos del iodo en el primer caso son en verdad sorprendentes, y tan duraderos que pueden hacer cesar por completo la neurosis que fué rebelde á otro tratamiento.

Generalmente el autor no administra más de 4 á 6 gotas de la tintura de iodo cada día, y por lo común le asocia á la tintura de calamo aromático ó de menta piperita, y aumenta progresivamente las gotas; á veces prescribe el medicamento en píldoras.

El número de epilépticos tratados por el autor con el iodo asciende á 27: en cuatro de ellos no fué tolerando y hubo que suspenderle; en once fué completamente inútil, como los otros medios que se ensayaron; cuatro mejoraron mucho, y ocho curaron perfectamente.

Para mayor facilidad en la inteligencia de este plan, citaremos algunas fórmulas de las adoptadas por Schmitt.

Tintura de iodo.....	15 gotas.
Agua de menta piperita.....	4 á 60 gramos.
Agua destilada.....	30 gramos.
Jarabe simple.....	30 gramos.

Mézclese para tomar una cucharada cada dos horas.

Tintura de iodo.....	3—50 gramos.
Alcohol rectificado.....	15 —
Aceite esencial de calamo aromático.....	1 gota.

Mézclese y adminístrense cinco gotas cada dos horas, y después cada tres, para prevenir la repetición de los accesos.

Cuando la prescripción es en forma pilular, cada píldora contiene 1/15 de grano de iodo, y se administran de cuatro á seis al día.

En los niños se reducirá la dosis proporcionalmente, y tanto en estos como en los adultos dicho plan dura varias semanas y á veces algunos meses.

### Del valor comparativo de los acónitos.

La inconstancia é inseguridad de los efectos del acónito observados por gran número de prácticos, ha hecho dudar de la importancia de este medicamento. Sus diferentes efectos se explican tal vez, tanto por el uso de otras especies que no sean la medicinal, cuanto por las descomposiciones que sufre por preparaciones farmacéuticas poco convenientes. Esto sin duda es la causa de que en un caso tomó un enfermo en una sola vez 25 píldoras, que contenían cada una 5 centigramos de extracto alcohólico de



acónito, sin que se observara ningún efecto fisiológico: este extracto se había preparado con el acónito paniculado y no con el napelo. Con este motivo fué comisionado el Sr. Callond por la Sociedad médica de Chambéry para establecer el valor comparativo de ambas especies de acónito. Hé aquí el resultado de sus investigaciones.

El producto en materia de extracto alcohólico producido por igual cantidad de hojas frescas de ambas especies de acónito sometidas á un tratamiento idéntico, es una tercera parte mayor con el acónito paniculado. Por otra parte el extracto alcohólico de acónito napelo demuestra con los reactivos una cantidad considerable de aconitina (10 miligramos por gramo) mientras que el obtenido con el acónito paniculado no deja mas que vestigios de esta base.

El extracto acuoso de acónito napelo es casi inerte á causa de que, durante la preparacion, se forma en la masa de la planta machacada el tanato de aconitina que es insoluble en el agua.

Otras dos preparaciones de acónito napelo, el alcoholato (alcoholado de hojas y raíces recientes) que contiene medio miligramo de aconitina por gramo, y el extracto de alcoholato de las raíces, están dotados de un grado de acción superior al extracto alcohólico de las hojas.

Por consiguiente, estas tres preparaciones de acónito napelo deberían ser las únicas empleadas, por reunir todas las condiciones de eficacia que se requieren en este medicamento.

#### La quinina como tóxico en las enfermedades de la vista.

El profesor Nagel dió cuenta en el Congreso oftalmológico Heidelberg, de los buenos resultados obtenidos con el clorhidrato de quinina en el tratamiento de diversas afecciones de la conjuntiva y de la córnea. Entre estas, anotaremos los catarros conjuntivales crónicos, las conjuntivitis flictenulares ó pustulosas, mas especialmente las supuraciones difusas de la córnea.

Un caso de este último grupo dice mucho en favor de la nueva medicación. Se trata de un operado de catarata, de edad de 69 años, y cuya córnea se hallaba infiltrada de pus desde el tercer día de la operación. Se aplicó el colirio de clorhidrato de quinina, sosteniéndole algunos instantes en contacto del ojo. Al cabo de algunas horas se observó una mejoría notable, y después de algunos días se consiguió la desaparición completa de la infiltración. Los efectos del medicamento fueron debidos probablemente á la acción directa de la quinina sobre los corpúsculos de la sangre extravasados.

El Dr. Flarer (de Pavia) siguiendo este ejemplo, ha empleado la quinina no solo en los casos indicados, sino que la ha ensavado en las queratitis parenquimatosas, habiendo obtenido por este medio curaciones de esta afección, esencialmente crónica, en menos de un mes. Al cabo de algunos días de la aplicación del tóxico, según dice el autor, se veía aparecer en la periferia de la córnea numerosas ramificaciones vasculares, que se extendían hasta el centro formando arborizaciones rojas en medio del gris uniforme que produce la inflamación difusa de la córnea. Al cabo de algún tiempo veíase palidecer estos vasos y después desaparecer enteramente, así como la opacidad. En cuanto á las manchas no inflamatorias de la córnea, el autor no puede citar mas que un caso de albugo, cuyo resultado fué favorable. En lugar del colirio que tenía la fórmula, clorhidrato de quinina 0,20, agua destilada 25, el Dr. Flarer emplea una pomada hecha con una parte de sal por 4 de glicerolado de almidón, cuya aplicación considerará más fácil y de efecto mas duradero.

Veamos, por último, lo que escribe otro práctico, el doc. Vacca, respecto al colirio de clorhidrato de quinina: según los resultados obtenidos en la clínica oftalmológica de Bolonia, se puede desde el presente afirmar que este remedio, propuesto hace poco tiempo contra las queratitis supurativas y escrofulosas, produce ventajas positivas.

### PARTE OFICIAL.

#### SANIDAD MILITAR

Disponiendo que el primer ayudante médico mayor supernumerario D. Vicente Gomez Orlando quede de

reemplazo en Almería esperando vacante.

Idem que el segundo ayudante médico del batallón cazadores de Vergara D. Francisco Moreno y Parejo pase á ocupar la vacante de primer ayudante que hay en Puerto Rico por regreso de D. José Amores Vilanova.

Aprobando la vuelta al ejército de la Península del mismo D. José Amores Vilanova.

Negando el regreso á la Península al médico mayor del ejército de la Isla de Cuba D. Bernardino Fernandez.

### ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

#### Junta Central provisional.

##### Secretaría.

Desde el día 8 del próximo Octubre estará abierta esta Secretaría, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, principal interior, de 1 á 3 de la tarde, admitiéndose las actas de representantes á la Asamblea médico-farmacéutica, y se entregará á cada individuo la correspondiente tarjeta para su entrada á la sesión preparatoria que aquella celebre.

Madrid 29 de Setiembre de 1871 —El Secretario, FRANCISCO MARIN Y SANCHO.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA y CUENTA GENERAL correspondiente al PRIMER SEMESTRE DE 1871, que la Junta Directiva del MONTE-PIO FACULTATIVO presenta á la de APODERADOS para su examen y aprobacion.

#### SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de cuanto previene el artículo 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene la honra de elevar á la consideración de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del MONTE PIO al terminar el primer semestre de este año.

En este período han ingresado en nuestra benéfica Sociedad, D. Benigno Villafranca y Alaro, profesor de medicina, residente en esta corte, con 12 acciones de 3.<sup>a</sup> clase; D. Ricardo Campesino y Berrocal, profesor de medicina residente en Alhama, con 10 acciones de 1.<sup>a</sup> clase; D. Gabriel Alarcon y Casanova, profesor de medicina residente en esta capital, con 15 acciones de 5.<sup>a</sup> clase; D. Marceliano Gomez Pamo, profesor de medicina residente tambien en esta corte, con 8 acciones de 1.<sup>a</sup> clase; y D. Juan Manuel Saez de la Cueva, profesor de medicina residente en Pradoluengo, provincia de Burgos, con 7 acciones de primera clase. Han perdido sus derechos por no haber verificado los pagos de este semestre, D. Manuel Chacon y Cebrian y D. José Farraces y Melendez que los verificaban en la Delegada de Madrid. Y han fallecido D. Manuel Perez Manso, D. Francisco Rocamonde y Velasco, D. Francisco Ferrer y Ballester, D. Domingo Garcia Roca, D. Alejandro Fernandez, D. Manuel Segura, y D. Fructuoso Navarro y Tariago, dejando todos derecho á pension, menos el último que no habia verificado el pago del dividendo.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Josefa Garcia Agüero, viuda de D. Manuel Perez Manso, con el haber anual de 3.600 reales; por Doña Angela Gutierrez Fernandez, viuda de D. Francisco Rocamonde y Velasco, con el mismo haber anual que á la anterior; por doña Teresa Fábregas, viuda de D. Francisco Ferrer y Ballester, con el de 1.440 reales; por doña Dolores de la Lastera, viuda de D. Domingo Garcia Roca, con el de 2.160 reales; y por doña Gregoria Diaz Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con el de 360 reales, parte alienota que la corresponde de las tres en que ha de dividirse esta pension cuando reclamen la suya respectiva los hijos habidos en el primer matrimonio. Se ha declarado además á D. Melchor Cantin y Lorea, huérfano del socio D. Tomás, el derecho al percibo de los 720 reales anuales que por orfandad le correspondían en participacion con su hermana, cuya parte ya caducó según consta en la Memoria anterior, por haber justificado su salida de la



orden religiosa en que se hallaba, en virtud de dispensa de los votos simples que tenía hechos; así como el de Jubilación á favor de D. José Casadevall y Onts, con el haber de 1.440 reales; y el de subrogación de la que disfrutaba doña María Porta y Olive, viuda del socio D. Clemente Campua, en su hijo D. Mariano Campua y Porta con el mismo haber de 3.600 reales anuales, la cual ha caducado el 13 de Abril último por haber cumplido el interesado la edad de los 23 años marcada en el Reglamento.

De todo lo cual resulta, que al finalizar el semestre anterior se hallaban inscritos 319 socios, y que había existentes 87 pensiones, 80 procedentes de épocas anteriores y 7 del semestre á que se refiere esta Memoria.

La recaudación del dividendo 21.º que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 59.786 reales y 36 céntimos; y la de cuota de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los de nuevo ingreso, á 5603 reales; á cuyas partidas hay que agregar 156 reales por indemnización de gastos de expedientes, y 8 por venta de Estatutos.

Estas sumas unidas á la existencia anterior de 53.383 reales y 1 céntimo, con más 65.487 reales y 30 céntimos líquido de los cupones vencidos en 31 de Diciembre último por las *Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles* que la Sociedad posee, 1.425 reales importe de los que estaban cortados en veinte y cinco de las cuarenta obligaciones del Estado de la misma especie adquiridas en 30 de Mayo último, que fueron rebajados del valor efectivo de las mismas, y los 1.000 reales que la Central de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se le tienen cedidas para celebrar sus juntas, producen un total de 186.848 reales y 67 céntimos.

Por la adjunta cuenta se entera á la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicha semestre han ascendido á la cantidad de 91.894 reales y 25 céntimos.

Su importe, como se advierte, ha sufrido el exceso de 8.149 reales y 85 céntimos sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 19 de Noviembre último, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período con arreglo á lo prescrito en el Reglamento; habiendo sido aprobado dicho pago por esa Junta en 20 de Mayo del presente año, en el suplemento al presupuesto anterior.

Descontada la partida total de gastos importantes 91.894 reales y 25 céntimos de la de 186.848 reales y 67 céntimos que suman los ingresos del expresado semestre, aparece un remanente de 94.954 reales y 42 céntimos, de los cuales se han invertido 40.175 reales en *Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles* en cumplimiento de lo acordado por esa Junta en 20 de Mayo anterior.

La expresada inversión, cuyo expediente va unido á la cuenta, fué verificada por el Tesorero general autorizado al efecto por la Directiva, con la intervención del Agente de Cambios y Bolsa, D. José Patricio Alonso, en 30 de Mayo del presente año; adquiriéndose CUARENTA *Obligaciones para subvención de ferro-carriles*, de á 2.000 reales cada una, al cambio de 52 por 100, cuya numeración es desde el 609.562 al 609.576, y desde el 630.409 al 630.433. Estos títulos fueron depositados en la Caja general de Depósitos con arreglo á lo dispuesto por esa Junta, uniéndose su resguardo á los de las anteriores imposiciones que obran en el arca de la Central.

Como la Junta comprende, la Sociedad sigue cumpliendo con toda exactitud las obligaciones que tiene contraídas, en medio de la penuria y de las difíciles circunstancias por que desgraciadamente está pasando nuestra querida patria. La Directiva se complace en consignar este hecho, siendo de desear que los individuos á quienes alcanzan los beneficios de esta filantrópica institución piensen en la solidez de sus bases y en el buen orden que la rige, para decidirse á reforzar el número de los inscritos, y que de este modo se haga más extensa la esfera de su acción benéfica á clases tan laboriosas como desvalidas.

CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DEL PRESENTE AÑO DE 1871.

#### CARGO.

	Reales	Cénts.
Por existencia de la cuenta anterior.....	53.383	-01

Recaudado por dividendo.....	59.786-36
Idem por cuota de entrada.....	5.603
Idem por indemnización de gastos de expedientes.....	156
Idem por los intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> vencidos en 31 de Diciembre último, con el descuento del 5 por ciento con arreglo á la ley de presupuestos, y los derechos de custodia...	65.487-30
Idem de la Sociedad general de Arquitectos por cesión de una parte del local	1.000
Idem por la venta de <i>Estatutos</i> .....	8
Idem por el importe de 25 cupones que estaban ya cortados en igual número de las 40 <i>Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles</i> adquiridas en 30 de Mayo último, cuyo importe fué rebajado del valor efectivo de las <i>Obligaciones</i> correspondientes.....	1.425
<b>Total.....</b>	<b>186.848 67</b>

#### DATA.

	Reales	Cénts
Satisfecho por sueldos de empleados.....	3.100	
Idem por gratificación al Secretario general.....	2.000	
Idem por el alquiler de la Casa.....	2.250	
Idem por pensiones.....	82.885-39	
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.	387-10	
Idem por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	107	
Idem por gastos de Casa y Oficina.....	634-76	
Idem de impresiones.....	370	
Id. al Agente de Cambios por sus derechos.	80	
Idem por quebrantos de giros por las Delegadas.....	80	
<b>Total.....</b>	<b>91.894-25</b>	

#### RESUMEN.

	Reales.	Cénts
Cargo.....	186.848	-6
Data.....	91.894-25	
<b>Remanente.....</b>	<b>94.954-42</b>	
Invertido en la compra de 80.000 reales nominales en <i>Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles</i> .....	40.175	
<b>Existencia en 1.º de Julio de 1871.</b>	<b>54.779-427</b>	

#### Pormenores de esta existencia.

En Tesorería general, en poder del señor Tesorero.....	1.972-60	39.686-60
En el Banco en cuenta corriente) 37.714		
—Madrid.....	5.353-27	
—Barcelona.....	206-35	
—Granada.....	1.773-50	
—Santander.....	1.436-36	
—Valencia.....	368-75	
—Valladolid.....	2.692-50	
—Zaragoza.....	2.477-24	
—Secretaría general para gastos de Oficina.....	784-85	
<b>Total igual.....</b>	<b>54.779-42</b>	

Además quedan en la Caja general de Depósitos de pertenencia de este MONTE-PIO 1028 *Obligaciones para subvención de ferro-carriles*, cuyo valor es 2.398.000 reales nominales y su numeración la siguiente:

36 Desde el 86997 al 87026—del 87275 al 87279 y 87431.
71 Desde el 240304 al 374.
33 Desde el 224616 al 224648.
41 Desde el 325504 al 325544.
37 Desde el 445747 al 445783.



- 36 Desde el 264147 al 264182.  
 213 Desde el 200281 al 200300—del 200311 al 200322—  
 del 240103 al 240120—del 240131 al 240230—del  
 240241 al 240303.  
 55 Desde el 514146 al 514190—del 200301 al 200310.  
 27 Desde el 436418 al 436422—del 433000 al 54.  
 23 Desde el 541482 al 541504.  
 56 Desde el 208079 al 208128—del 309063 al 309068.  
 29 Desde el 126247 al 126270—del 226281 al 226285.  
 26 Desde el 215205 al 215210—del 215221 al 215224—  
 del 270665 al 80.  
 62 Desde el 427518 al 427579.  
 60 Desde el 180824 al 180835—del 213671 al 213681—  
 359028—477118—477119—del 479933 al 480010—  
 512797—del 594705 al 594707—617208 y 617209.  
 60 Desde el 538461 al 538520.  
 57 Desde el 240036 al 240040—del 240051 al 240102.  
 37 Desde el 579144 al 579146—del 579540 al 579573.  
 10 Desde el 315764 al 315766—330543 al 330551—  
 367732—574853—y 574854.  
 11 Desde el 6001 al 6011.  
 40 Desde el 609562 al 609576 y desde el 630409 al  
 630433.  
 1 Número 2677 (de 20000 rs.)  
 1 Número 7619 (de 20000 rs.)  
 1 Número 7620 (de 20000 rs.)  
 2 Números 540 y 541 (de 20000 rs.)  
 3 Id. 56—793—811 (de 20000 rs.)

1.028

Total valor en reales nominales 2.398.000

Madrid 20 de Setiembre de 1871.—Por acuerdo de la Directiva.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Contador general, *Lorenzo José Fernández*.—El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

## JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la *Memoria* que antecede y de acuerdo con el dictámen de su comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la *Cuenta general de ingresos y gastos correspondiente al primer semestre* del presente año, por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 22 de Setiembre de 1871.—por ausencia del Presidente, El Vice-presidente *Francisco Alonso y Rubio*.—El Secretario, *Basilio San Martín*.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los *Estatutos*, por acuerdo de la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 28 de Setiembre de 1871.—El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

## VARIEDADES.

## DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES.

POR D. J. B. ULLESERGER. (1)

B. Exposición histórica especial del influjo de los astros en el hombre sano y enfermo.

A. Período primero, antehipocrático.—De este período existen muy raros documentos literarios á propósito del enunciado objeto. Los que nos han dejado nuestros mayores, correspondientes á aquella época, son más bien tradiciones, y estas conservadas en obras posteriores: de ellas, sin embargo, se puede buenamente deducir lo siguiente:—«La naturaleza sigue siempre simplicísimas leyes.» «El movimiento, y lo mismo la quietud ó estacion

(1) Véase el número 917.

(a), considerables estados y de la mayor importancia en el mundo físico, desempeñan asimismo grandísimas funciones en la astronomía.»—«Toda actividad es manifestación del movimiento, y toda inactividad es quietud.»—«El movimiento, pues, es el gran signo de vida, y el organismo viviente, ó vivo se halla en íntima relación con el sistema del mundo y con los elementos.»—«El movimiento, la materia, las leyes metafísicas con el influjo del espíritu vital, tales son las grandes condiciones de la vida real.» De estas fuentes emanaron los sistemas de la Astronomía y de la filosofía. No siendo posible que en el sistema del mundo se omitiese lo que forma su mayor ornamento, es decir el hombre desde el acto de su nacimiento hasta su muerte, en su estado sano como en el de enfermedad, la antropología y la fisiología salieron de la oscuridad de los tiempos, no desde luego brillantes, sino apoyadas en un inculto empirismo. En los templos paganos estuvo la primera cuna de la medicina, y los ministros de ella, es decir los médicos, fueron los sacerdotes. De aquí resultó que la cosmognosia y la astrología implícita en ella, marchasen á la vez con la nosognosia, porque toda ciencia se había concentrado en el exclusivo dominio del sacerdocio. Los misterios de Esculapio, á los que no se había aun agregado el cultivo de la anatomía ni el de la fisiología, ni el estudio de otros conocimientos auxiliares, habían envuelto en un velo místico la pobreza de enseñanza y de doctrinas, ó más bien diremos, la ignorancia de una edad no llegada aun á su madurez. Pero no por esto deja de ser cierto que no les fueron desconocidos los fenómenos siderales y sus efectos ó el influjo de los astros en el mundo y en las criaturas y como tampoco se les habían ocultado las señales manifestadas de las enfermedades, de estas circunstancias resultó el enlace entre los fenómenos siderales y los morbosos. La magia astrológica y los abusos supersticiosos que por aquel tiempo dominaron, son indudables testimonios de esto que consignamos.

B. Período segundo, ó Hipocrático.—Hipócrates, suponiendo que el principio vital era el cálido innato (ἐμφυτον θερμόν, y de otra manera ψυχή y φύσις) (b) admitió que tan solo por el ya dicho cálido innato podían sucederse todas las alteraciones de la materia morbífica en ciertos prefijados períodos. Le indujo á adoptar esta opinión la analogía que notaba entre el movimiento de los cuerpos celestes, y las alteraciones en el cuerpo humano. La observación del curso determinado, y de hecho regular, de las fiebres, del de la menstruación, del período constantemente invariable de la gestación en la medida ó espacio de nueve meses lunares, le confirmó en lo que era antes una hipótesis. Así, fijó los períodos que las enfermedades debían recorrer en crudeza, cocción ó crisis (πεψις—y—πεπασμος) (c). No instituyó todo esto solo como un estudio de ingenioso cálculo, sino que con arreglo á él, modificó con suma exactitud la terapéutica de las enfermedades; según se refería á los estadios ἀρχήν (d) ἀυξήτιν (e)

(a) Traducimos así el nombre *instilio* que usa el A. en singular, aunque sea el plural más usado entre los latinos: los astrólogos llamaban *institiones* á las estaciones de las estrellas, *stationes stellarum*; y en esta analogía fundamos la propiedad de nuestra traducción para significar la idea abstracta de quietud.

(b) La traducción literal es—*innato cálido* (ó vehemente) y de otra manera, *alma* (vida ó espíritu) y *naturaleza*.

(c) Traducción literal.—*Cocción* (digestion) y en *madurez*.

(d) Principio.

(e) Incremento.



ἀναδασιν (c) ἀκμην (d) y παρακμην νοσοῦ (e). De aquí salieron los días críticos que denotan las κρίσις (f) de las enfermedades. Así, el padre de la medicina, fué el fundador de los días críticos.

Referia á los números la causa de los días críticos: en el librito περὶ ἀρχῶν (g) escribió muchas y muy notables cosas sobre el poder del número setenario; y en la carta á su hijo Thesalo, dijo que la razón de los números era de mucha importancia para las crisis en los enfermos (τῶν νοσοῦντων τὰ κρίσις).

Esta época histórica puede llamarse con pleno derecho, la madre de la teoría de la crudeza y de la coccion. Pero no se puede medir el tiempo que duran la crudeza y la coccion con tanta exactitud como el curso de la enfermedad en sí mismo. Si la naturaleza no puede durante el período de coccion, verificar la de un material sujeto á ella, suele sobrevenir una crisis que por cribas y filtros naturales la elimine. Aun existiendo la crudeza, comprendió (Hipócrates) que el fomes morbífico disuelto en los humores, provocaba alguna perturbacion, por la pugna de la naturaleza contra los principios morbíficos. Este conflicto fué designado con el nombre de perturbacion crítica, y esta designacion se ha trasmitido desde los últimos neotericos hasta los más experimentados prácticos del siglo último. Así, Hipócrates fué el primero que fundó la doctrina de las crisis, y los estadios de las enfermedades, aceptados por los médicos de todos los siglos.

(Se continuará.)

#### MAS SOBRE LAS ECONOMIAS.

Bien se conoce que en las regiones elevadas de la Instruccion pública no se está muy al corriente de los asuntos relativos á la enseñanza médica, ni hay grande conocimiento de su historia, aun con relacion á épocas cercanas.

En otro caso, ya que con tan fuerte y ciego empeño se trata de economías, no se perdiera la ocasion de ir efectuando las únicas posibles, que ni originarian mengua en la suma de instruccion dispensada por nuestras Facultades, ni pudieran ofrecer dificultades serias.

¿Hace alguna falta, ó es al contrario un lujo, que introduce en la enseñanza irregularidad y confusion, la doble cátedra de anatomía en cada Facultad de medicina? ¿Cuándo, y con qué fin se dividió en dos años el estudio de la anatomía en nuestras universidades? ¿Se enseña la anatomía en dos cursos, ni aun en las mejor organizadas escuelas de Europa? ¿No basta uno solo, si se aprovecha bien, para aprender la anatomía indispensable á la generalidad de los médicos?

Nos ha ocurrido esta reflexion al ver anunciadas las oposiciones para proveer la cátedra vacante en Valladolid.

Hasta que se juzgó conveniente utilizar los conocimientos de un distinguido anatómico, perdido ya para la

ciencia, á nadie había ocurrido dividir en dos cursos la enseñanza de la anatomía. Véanse, en prueba, los anteriores planes de estudios. Hízose esa division en Madrid, y para evitar el absurdo de que apareciera que en las provincias ofrecia facilidad mayor un estudio que no puede menos de ser igual en todas partes, se extendió á ellas la medida.

Siempre se había estudiado bastante bien la anatomía elemental en un año escolástico, y así la aprendieron casi todos los que la han enseñado y todavía la enseñan; en parte alguna se divide en dos cursos, siquiera haya en ciertas Universidades cátedras de ampliacion para los que gusten dar á sus conocimientos anatómicos ensanche mayor del general y necesario; ni se comprende cómo, sin saber más que la mitad de la anatomía, puedan estudiar con provecho fisiología los alumnos: más á pesar de estas consideraciones así ha seguido, y así vá á continuar la cosa... ¡Lo último que en España no se comprende, creado un destino que lleva consigo su correspondiente sueldo, es que pueda prescindirse en lo sucesivo de él!

Una importante consideracion inclina, en el día, y aun obliga, á tener en algunas Facultades más de una cátedra de anatomía, y ya la expusimos en el anterior número. Mientras la carrera médica sea casi la única que la juventud sigue en España, y haya Facultades en que se matriculan 1000 alumnos para cursar anatomía, mejor hay que pensar en tener diez catedráticos de esta asignatura que en rebajar uno de los existentes.

Pero siempre queda en pié el argumento contra la division del estudio de la anatomía en dos cursos, aunque en uno solo, bien distribuido y aprovechado, se ha explicado siempre y se explica mejor ó peor en otros países. Y siempre resultaría que si en alguna Facultad (la de Madrid por ejemplo) pudiera ser conveniente que hubiese 4 ó 6 catedráticos de anatomía, en otras basta con uno.

La vanidad de los profesores, y la locuacidad con que suele suplirse al sólido saber, ha introducido en la enseñanza un vicio muy grave. Catedráticos hay que, por lucir la inmensidad de sus conocimientos, dan lecciones difusas, minuciosísimas é incomprensibles para los alumnos; cómo si se propusieran mejor ofuscar el entendimiento de estos que dirigirles en el estudio y enseñarles. Esos sabios no sirven verdaderamente para la enseñanza.

Pues por esta inconveniente minuciosidad sucede que los estudiantes no aprenden bien lo necesario, en tanto que adquieren un invencible empacho intelectual con el bodrio de cosas superfluas que les pretenden meter en la cabeza, y vanamente se esfuerzan para digerir. De ahí suele dimanar tambien la idea de aumentar cátedras, dividiendo en dos la que debería ser única asignatura.

Esto pasa con la anatomía. Si se trata de conseguir tan solamente que aprenda bien el alumno lo necesario para el ejercicio de la medicina y aun de la cirugía, basta al efecto un año bien aprovechado. Y si se trata de sacar consumados anatómicos, habria necesidad de emplear seis, dadas la aficion, la aplicacion y la aptitud. A la generalidad de estudiantes no deben suministrarse otros conocimientos que los elementales y absolutamente necesarios.

La asignatura doble de anatomía debería pues desaparecer por las expuestas consideraciones, y si de forzosas economías se trata: esta advertencia es atendible, como sería muy procedente así mismo examinar lo que cuestan y lo que producen los conservadores de piezas anatómicas, los escultores y demás empleados en los gabinetes.

Y no es que pretendamos escatimar puestos oficiales, cátedras, destinos y buenas asignaciones en que el mérito

(c) Ascenso, curso.

(d) Vigor, mayor desarrollo.

(e) Decaimiento—declinacion de la enfermedad. El A. no hace la traduccion de estas denominaciones, y no hemos querido alterar sustituyéndolas con ella el original, para no quitarle su fisonomía helenista. Claro es para los eruditos lectores, que quiere aquel decir, que segun la enfermedad se hallaba en su principio, incremento, progreso, estado, ó declinacion, modificaba el tratamiento que á cada período ó estadio convenia.

(f) Aspecto, presentacion.

(g) Es decir, de los antiguos.—Debe referirse al libro titulado περὶ ἀρχαίας ἰατρικῆς ó de la antigua medicina.



en medicina halle la debida recompensa. Es que deseamos que se haga todo en buen orden y con provecho público.

Si proponemos que termine el doble curso de anatomía—que lo es realmente de circunstancias—para eso proponemos tambien que se establezcan dos ó más cátedras de un solo curso allí donde sean necerarias, y aun cátedras de ampliacion que no entren en el cuadro de la enseñanza; que se restablezca la cátedra de higiene pública; que se creen cátedras de algunas especialidades y otras...

Mas si no hubiere en la actualidad recursos para ello y si economías se han de hacer en el personal de la enseñanza médica, ¿no es de las menos perturbadoras la supresion de la cátedra doble de anatomía?

#### ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE OCTUBRE.

Es de esperar que despues de lo revuelto y lluvioso que ha sido Setiembre, venga un mes de Octubre en que abonance la estacion con las suaves y templadas brisas del otoño: y no será difícil que en el centro de algunos dias se sienta todavia calor, alternado en las madrugadas y noches con algo de fresco, haciéndose sentir el tránsito del estío al otoño. Mas como quiera que sea, lo regular es que la temperatura en esta corte se a bastante templada, pasando rara vez el termómetro de Reaumur de 24°, ni tampoco descendiendo á más de 6° sobre el de congelacion. En el estado atmosférico si suelen presentarse variaciones frecuentes; pues aunque está por lo regular despejado y sereno, los vientos equinocciales que soplan, suelen ser del tercer cuadrante con mayor ó menor fuerza, haciendo que no sean raros en este mes los dias revueltos, anubarrados y lluviosos: y en su consecuencia que sea muy marcada la presion atmosférica en el barómetro, cuya columna por término medio acostumbra estar á las 26 pulgadas y linea media ó dos lineas.

Si sobrevienen las vicisitudes atmosféricas que vienen expuestas, especialmente si son repentinas y violentas, necesariamente tienen que imprimir en nuestro organismo, con especialidad en la superficie cutánea, cierta disminucion en la traspiracion, que hace repeler la sangre á los centros de nuestra economía, ocasionando al sugeto diversas y multiplicadas afecciones, en que siempre predominan por lo comun los elementos catarral ó inflamatorio. De aqui el que sean frecuentes en Octubre las enfermedades de índole catarral en los niños, en el bello sexo y en los ancianos, y más si les acompaña el temperamento linfático; así como en los adultos de naturaleza robusta y buen temperamento, las de índole inflamatoria, enfermedades que en determinadas circunstancias, en ciertas localidades y para ciertos sugetos, llegan á hacerse hasta epidémicas. Son comunes en Octubre, y más si se tiene en cuenta lo que ha pasado en Setiembre, las intermitentes atípicas y las cotidianas y tercianas, las calenturas inflamatorias, las catarrales y gástricas, algunas de las que llegan á malignarse, las irritaciones gastro-intestinales, las pleuresias y neumonias, los dolores reumáticos y gotosos, y las neuroses.

En cuanto á las enfermedades exantemáticas casi siempre reinan las mismas que en el mes anterior, por lo que juzgamos escusado el mencionarlas.

Ultimamente, en Octubre siempre hay más mortandad que en el trimestre anterior, por ser muchas y las más de ellas graves las enfermedades agudas que reinan, y en las crónicas no son pocas aquellas en que se acelera su curso,

terminando de una manera desgraciada para los que llegan á padecerlas.

#### PARTE

ELEVADO POR LA SECCION DE MEDICINA DEL HOSPITAL GENERAL DE MADRID A LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL, EN EL MES DE JULIO ÚLTIMO.

En los primeros dias del mes de Julio, la temperatura fué moderada y aun agradable; pero más adelante el calor adquirió grande intensidad, y en unas dos semanas la temperatura máxima se elevó hasta 41 grados á la sombra, disminuyendo otra vez hácia la terminacion del mes. La columna barométrica se mantuvo á bastante altura, señalando siempre desde los 713 á los 717 y 719 milímetros. Reinaron los vientos del Este y Sud-este, cambiando algunas veces al Oeste y Nor-oeste. El tiempo fué constantemente seco, no habiéndose desarrollado más que una tempestad acompañada de lluvia en todo el mes, y la atmósfera se mantuvo despejada y serena, sin fenómenos eléctricos apreciables.

Bajo la sequedad por una parte, y por otra bajo la desigualdad notable en la temperatura, se han desarrollado gran número de fiebres gástricas y biliosas, muchas de las cuales adquirieron la intensidad de lo que era llamado fiebre ardiente por los antiguos; y en otras se manifestaban con notable vehemencia los fenómenos adinámicos ó pútridos. Las calenturas intermitentes, aunque algo más comunes que en los meses anteriores, lo son todavia muy poco relativamente á la estacion en que nos encontramos, y las viruelas disminuyeron tanto que casi han llegado á desaparecer. Por el contrario, los reumatismos articulares agudos han sido muy frecuentes, habiéndose combatido satisfactoriamente con el nitrato potásico en dosis crecidas, además de los diaforéticos, siempre recomendados en este género de padecimientos. Tambien se han presentado catarros pulmonares, pleuritis y pleuro-pneumonías, que han exigido, aunque no siempre, las emisiones sanguíneas generales y además las preparaciones antimoniales. Los desórdenes de las funciones digestivas fueron comunes y á las veces bastante graves, observándose muchos casos de cólicos, y sobre todo de diarreas, acompañadas de fenómenos de tanta gravedad que algunos enfermos sucumbieron en poco tiempo. Se observaron además anginas, erisipelas, meningitis, congestiones cerebrales, perturbaciones de inervacion, y diversas afecciones del aparato sexual en las salas de mujeres.

Entre las enfermedades crónicas figuraron muchos de los órganos torácicos y mas aun de los abdominales, como los infartos del hígado, las gastritis y gastro-enteritis, las diarreas invertebradas y colicuativas, y las ascitis, que son el término de los antedichos padecimientos.

Entraron en las salas de hombres 365 enfermos, salieron 326, y murieron 60; en el departamento de mujeres hubo 455 entradas, 419 altas y 54 defunciones; y en las salas de niños fueron recibidos 43, tomaron alta 31 y fallecieron 7; componiendo un total de 863 entrados, 776 altas; y 121 muertos; de los que corresponden á las enfermedades agudas 443 entrados, 439 curados y 53 fallecimientos; y á las crónicas 359 entradas, 294 altas y 59 defunciones. La proporcion de las terminaciones funestas con los entrados estuvo en la relacion de 14 por 100, resultado bastante favorable, lo cual prueba que aun cuando las enfermedades han sido más numerosas, tuvieron tambien un carácter más benigno que en el mes anterior.



## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—En la semana última siguió el mismo temporal revuelto, vario, anubarrado y ventoso que en la anterior, alternando, según soplaron los vientos del 1.º ó del 3.º cuadrante, los días despejados y brumosos, con los nublados y achubascados. Conforme á estas variaciones atmosféricas fueron las oscilaciones que se observaron en las columnas barométrica y termométrica.

Siguen reinando las calenturas intermitentes erráticas, cotidianas y tercianas; las fiebres catarrales y gástricas, las diarreas, las irritaciones del tubo digestivo, los reumatismos, las neuroses con especialidad las del aparato gástrico, los flujos sanguíneos y las afecciones del cerebro y médula espinal. Ha habido algunos casos de toses catarrales y nerviosas, de anginas tonsilares y diftericas, de pleuresias y de neumonías más ó menos intensas; pero que se llegaron á vencer bien cuando se acudió á tiempo y se las combatió con los medios apropiados.

La mortandad es la que acostumbra haber todos los años al finalizar Setiembre.

**Justas deferencias con el público.**—Para tranquilizar algún tanto á las gentes, alarmadas por el estado sanitario de la población, se ha dispuesto en París que el estado de las defunciones, semanal antes, se publique dos veces á la semana, los lunes y los jueves. Mas que esto se necesita realmente que sea *fiel* y se designen las enfermedades por su verdadero nombre... ¿Por qué, admitiendo al efecto una nosología común, no harán formar estados periódicos y uniformes de las defunciones y enfermedades que las causan todos los gobiernos? Así podrían hacerse comparaciones de utilidad inmensa en higiene, en medicina y en las ciencias sociales.—Para eso en Madrid nos morimos sin saber cuantos ni de qué, aunque tenemos establecido y funcionando el registro civil... ¿Sería imposible, por lo embarazoso y molesto publicar cada semana el estado de nacimientos y defunciones de la anterior, expresando por días el sexo y la edad de los difuntos y la enfermedad que puso fin á su existencia? Mandelo quien pueda, después de haber obtenido de la Academia de Medicina un cuadro nosológico á que hayan de arreglarse los certificados de defunción, y vera como se establece y poco á poco se perfecciona.

**Reglamento balneario.**—De un día á otro se publicará el decreto sobre reforma del reglamento de banos, y en su consecuencia parece que se sacarán en seguida á oposición todas las plazas de directores provistas con el carácter de interinidad.

**Médicos militares de reemplazo.**—Dice un periódico que en virtud de las economías que acaban de llevarse á efecto en el cuerpo de sanidad militar, han quedado en situación de reemplazo los profesores del hospital militar de Madrid, señores don Modesto Martínez Pacheco, D. Augusto Lacayo y Santa María, D. José Fernandez y Rodríguez, D. Nemesio Gilé y D. Eduardo Baseigas, como asimismo el médico de la escuela de Estado mayor D. Sebastian Vidal.

**Tribunal.**—El de oposiciones á *Historia de la Farmacia*, cátedra vacante en la Universidad de Madrid, dotada con 16.000 rs., le componen los Sres. D. José Camps y Camps, D. Nemesio Lallana, D. Manuel Ríoz y Redaja, D. Rafael Saez Palacios, D. Gabriel Usera, D. Mariano del Amo, D. Federico Trenols, D. Antonio Brumet y D. Quintín Chiarlone.

**Embalsamientos.**—Según *The Scientific American*, se ha comprobado recientemente que la sustancia principal que empleaban los egipcios para embalsamar sus cadáveres era el ácido lénico ó carbólico en estado de crudeza.

**¿Por qué?**—Esto leemos en varios periódicos políticos: «Ha sido separado de su destino el director de Sanidad marítima de Cartagena.»—¿Cuál habrá sido la causa?—Como si lo viéramos, el deseo de nombrar á otro.

**La nivelación.**—Para evitar el enorme déficit con que se cierran cada año los presupuestos, logrando la suspirada nivelación, se ha rebajado en el cuerpo de Sanidad militar un médico mayor, dos primeros ayudantes y ocho segundos... Pues no acertamos por qué se mantiene tan bajo el papel del Estado.

**Un libro útil.**—Los Sres. Moya y Plaza, editores que consagran casi exclusivamente sus capitales y su celo á la publicación de obras de medicina, en particular aquellas que más útiles pueden ser para la enseñanza, acaban de sacar á luz una bella edición de los *Elementos de fisiología* que ha escrito el médico alemán Dr. Herman, obra que ha vertido con esmero á nuestro idioma el doctor D. J. G. Hidalgo, no menos conocido y bien reputado como médico docto que como entendido naturalista.—En esta obra, que consta de un solo tomo, se comprende un bien ordenado resumen de la fisiología del día, que dista ya mucho de ser una novela como cuando escribió Richerand sus *Nuevos elementos*. Por tanto, es de necesidad para los estudiantes, y de sumo interés para los prácticos que no consientan en quedarse como alejados de una ciencia que se ha hecho eminentemente progresiva. Su proporcionado volumen y su poco coste la recomiendan á unos y otros. (1).

**No hay mal que por bien no venga.**—En uno de sus números de Agosto último, ha dado noticia el *Medical and surgical Reporter* de un epiléptico que habiéndose caído en el fuego siete años hace, y sufrido extensas quemaduras en las manos, los brazos y el pecho, seguidas de supuraciones abundantes, se quedó tan radicalmente curado de la epilepsia que no ha vuelto a sufrir ningún acceso.

**Buena disposición.**—La guerra con Prusia ha acabado de convencer á los militares franceses y al gobierno de esta nación, de los inconvenientes gravísimos que ofrece el tener al cuerpo de Sanidad militar subordinado en gran manera á la intendencia, y según hemos leído en la *Presse*, trata de hacerse la debida separación. Mas de veinte años hace que los hombres competentes reclamaban esta medida, cuya utilidad demostraron ya las guerras felices de Crimea, Italia y Méjico, pero que no ha hecho mas patente la desastrosa tenida con los alemanes.—Los ejércitos victoriosos satisfacen mejor sus necesidades perentorias en ambulancias y hospitales, que aquellos á quienes la desgracia desordena y destruye.

**Necrología.**—A la edad de 73 años acaba de morir en París el doctor Blache, miembro de la Academia de Medicina, presidente que ha sido de aquella corporación, y muy querido de sus compañeros. Una afección de las vías urinarias ha puesto fin á su existencia.

**Expulsion de los médicos alemanes de la Sociedad médico-práctica de París.**—En sesión de 22 de Marzo propuso ya M. Guille que se excluyeran de la Sociedad los médicos alemanes pertenecientes á ella, cuya proposición se discutió el 26 de Abril, conviniendo en que debía aplazarse la votación un mes para dar lugar á la reflexión y á la calma. Mas sin embargo de esto la proposición fué votada el 28 de Junio.—Hay que convenir en que la Sociedad se ha mostrado poco tolerante, y en que es muy lamentable este suceso; pero visto el extracto de la discusión, y conocidos los actos de vandalismo á que los médicos alemanes se han entregado con sus compañeros los franceses, no es de estranar tanta irritación. Consta que se han llevado los libros raros de las bibliotecas, las memorias y manuscritos, los instrumentos y cuanto han querido, sin que género alguno de consideración les detuviera.

**Merece aplauso.**—El gobernador de la provincia de Zamora ha publicado una circular prohibiendo las intrusiones, y ha impuesto una multa de 100 pesetas al alcalde de Ferraras de arriba, que ha consentido largo tiempo á un intruso. Pocas autoridades se cuidarán de reprimir tan directa y enérgicamente un mal que tanto afecta á la salud pública.

**Un hallazgo.**—Años atrás descubrió el Dr. Hall, la casa en que vivió Hunter en Kensington, propiedad suya; después el Dr. Bureklund descubrió además los huesos del famoso cirujano y los hizo trasladar á la abadía de Westminster: hoy se ha encontrado en aquella, casa donde tantos animales sacrificaba el celebre experimentador, una grande caldera de cobre, en la cual se cree que fué hervido el cadáver del gigante irlandés O'Brien, cuyo esqueleto figura en el colegio de cirujanos de Londres.

(1) Su precio treinta y seis reales en Madrid y cuarenta en las provincias.



**No se olvide la condicion.**—Dando á sus lectores noticia la *Gazette Medicale de Paris* de la Sociedad que se está organizando por los médicos y farmacéuticos españoles, añade: «No hay duda que una asociación sabiamente organizada, á un tiempo científica, confraternal y benéfica, deberá producir los mejores efectos,—si es que los médicos que hayan de componerla se hallan unánimes para entenderse entre sí y para hacerla marchar.»—Se conoce que los médicos somos en todas partes los mismos y que nos conocemos, porque en efecto esa es la gran dificultad.

**Asociacion Médico-farmacéutica.**—No tenemos cosa de importancia que comunicar á nuestros lectores tocante á esta Asociación. Son ya pocas las provincias en que su organizacion no se haya iniciado, y en todas habrán terminado á estas horas la eleccion de los representantes para la Asamblea que ha de reunirse el 15 del corriente mes. —Ultimamente se han instalado varias Juntas de partido, y es de creer que vaya su número dia por dia en aumento.

**Cólera morbo.**—Avanza el tiempo, y el azote del Ganges no se ha acercado, por fortuna, á nuestras costas, ni ha penetrado por nuestras fronteras. En Londres y París siguen ocasionando víctimas esas enfermedades afines en que tanto se ha fijado últimamente la atencion: la diarrea, la disentería, el cólera infantil y el cólera *nostras*. Las autoridades inglesas adoptan muy rigurosas medidas de precaucion, temerosas de que el cólera indiano penetre por el Támesis y se reuna con sus compañeros el *nostras* y el *infantil*. En Taganroch (Rusia) continúa haciendo estragos, como tambien en los puertos de Rostow, Marimpol y otros de menos importancia. Tambien en Koenigsberg, en Elbing y Stetting hace cada dia algunas víctimas.

**Todo dejenera en el mundo.**—En un opúsculo de homeopatía que se acaba de publicar, advierte un periódico francés—y á él nos referimos—que se sienta la siguiente proposicion: «la fuerza vital es de esencia *material fluidica*...» Y añade el susodicho periódico: «¿Qué diria Hahnemann de sus sectarios del dia?»

**Causas modernas del suicidio en Francia.**—Resultando de los datos estadísticos que el número de suicidios aumenta extraordinariamente en París, tanto que han llegado á morir por esta causa 1 de cada 72 fallecidos, mientras semejante proporcion solo es en Viena de 1 por 160, en Londres de 1 por 175, y en New-York de 1 por 712, se ha buscado la esplicacion de este hecho en las siguientes causas: 1.º Influencia de las pasiones políticas y del nuevo espíritu democrático; 2.º Atenuacion de las ideas religiosas; 3.º Progresos incesantes del alcoholismo. La verdad es que París ha venido á ser el foco donde más abundan las tendencias materialistas en el régimen de la vida, y que el suicidio es en todos los estadios el fin lógico del materialismo, llevado á sus últimas consecuencias. ¿Qué otra cosa son los esfuerzos disolventes de ciertos socialistas, sino tentativas de un gran suicidio que afortunadamente no es tan practicable y espedito como el de los individuos aislados? Dios nos preserve de un momento de vértigo, en que la sociedad entera siga el ejemplo de esos desdichados que tan mal cumplen su mision sobre la tierra.

**Aceite de hígado de lija.**—El farmacéutico de Cudillero, D. Nicasio Gonzalez, ha comenzado á elaborar el aceite clarificado de los hígados del *squalus catulus* ó sea *lija*, que la Academia de Medicina de París conceptúa como muy superior al de bacalao por su mayor riqueza en iodo y fósforo. Deben los prácticos no echar en olvido esta noticia, porque además es este aceite menos repugnante.

**Belladona silvestre de la Casa de Campo.**—Con el nombre de *belladona silvestre*, ofrecen algunos yerberos de Madrid una planta que ni es *belladona*, ni siquiera corresponde á la familia de las *solanáceas*. No es lo peor que la olrezcan, sino que, segun dicen al Sr. Angulo y Suerro, la tal *belladona* ha sido comprada en años anteriores por algunos profesores, los cuales indudablemente habrán preparado con ella los compuestos de que forma parte, resultando estos desprovistos de las propiedades que la *belladona* les comunica. Pues bien, para evitar que en lo sucesivo esto acontezca, debemos recordar á nuestros profesores que en la Casa de Campo no crece espontáneamente la *Atropa belladona* L., y que la planta que como tal ofrecen los yerberos, procedente de la referida

localidad, es una *Caryofilea*, el *Cucubalus bacciferus* L., cuyos caracteres botánicos, bien fáciles por cierto de apreciar, y que no permiten confundirla con la que se pretende que sustituya, son los siguientes: Planta de 2 á 3 piés, con tallos casi tumbados, hojas ovales, agudas y vellosas; flores solitarias, de color blanco verdoso; cáliz globoso y persistente, pentafido, y desnudo en la base; pétalos distantes, en número de 5 y unguiculados; 10 estambres; 3 estilos; fruto baya unilocular, de color negro en la madurez. Crece entre los matorrales y sitios húmedos de la *Casa de Campo* y en algunas otras localidades de la provincia de Madrid.

**Fuego feniano.**—Este combustible, que tan importante cuanto funesto papel hace en los constantes complots que arman los irlandeses contra el gobierno inglés, se compone de una disolucion de veinte partes de fósforo en una de sulfuro de carbono, mezcla eminentemente inflamable en cuanto se la expone al contacto del aire. Puesta sobre algodón ó estopa, se evapora el sulfuro de carbono y queda el fósforo, que se inflama. Solo se puede apagar este fuego con arena, cal ó cualquier otro polvo. Se le llama feniano porque se han encontrado en Liverpool grandes cantidades, que se supone preparadas por los irlandeses.

**Leve muestra de gratitud.**—Varios son los periódicos de medicina y de farmacia que han mostrado su satisfaccion y felicitado cordialmente al Director de EL SIGLO MEDICO Dr. D. Matias Nieto con motivo del nombramiento de su hijo D. Emilio para el gobierno de la provincia de Canarias. No solamente nuestro amigo y compañero de Direccion queda profundamente agradecido á notorias muestras de simpatía, sino que lo queda asimismo la redaccion entera. Ese espíritu de fraternidad y de cariño que va dominando en la prensa médica es sin duda alguna de felicísimo agüero, y á todos debe servir de satisfaccion.

**Operacion de la catarata.**—El doctor D. Cayetano del Toro se ocupa en hallar el medio de extraer el cristalino cataratado envuelto en su cápsula por la incision de la queratoma lineal combinada, habiendo ya llevado su proceder al terreno de la práctica.

El dia 18 del pasado Agosto, en presencia de todos los alumnos de su clinica oftalmológica, extrajo con feliz éxito una catarata blanda, globosa, intacta, completamente la cual conserva en su poder, prometiéndose, cuando el número de operados sea suficiente, dar á conocer su proceder, que es sumamente sencillo, en las columnas de la *Crónica oftalmológica*, que dirige. La operacion practicada es tan breve como la de Graefe y tal vez más inofensiva para el ojo.

**Recomendacion.**—Dando el *Pabellon Médico*, en uno de sus anteriores números, noticia del curso que sigue la nueva corriente de cólera morbo por Europa, advierte que en París se ejerce una esquisita policia urbana en las calles y las casas, vigilando sobre todo el servicio de alcantarillas y albañales, y recomienda que vigilen mucho y ordenen este servicio las dos autoridades que Madrid tiene, médicos ambos.—En efecto, valgan realmente poco ó mucho ciertos estudios y observaciones recientes, por medio de las aguas se cree que tiene el cólera su principal propagacion ciertos gérmenes que encierran los materiales de la diarrea y el vómito se aumentan pasmosamente—al decir de los que han hecho aquellos estudios—cuando se mezclan con las aguas. Por eso en Inglaterra—mejor que en Francia—se atiende á evitar tales mezclas con grandísima solicitud, habiéndose dado poco hace muy útiles instrucciones á fin de evitarlo.—Y en Madrid, donde la vecindad de las aguas con las alcantarillas y atarjeas es notoria, conviene mucho dictar al efecto saludables providencias. Una de las mas importantes fuera evitar que en las casas que reciben agua del canal de Lozoya estén cercanos á los comunes y encañados de estos los tubos que la conducen.

**¿A dónde vamos á parar?**—En uno de los números anteriores dimos sucinta noticia del de médicos que cada año alcanza su correspondiente autorizacion para ejercer en la escuela de medicina de Stokolmo y en las de Bélgica, cuyas naciones cuenta próximamente la tercera parte de habitantes que España. Hoy vamos á suministrarles otro dato de no menos importancia para conocer lo que pasa en naciones menos desventuradas que la nuestra en cuanto á la profesion médica se refiere. El



total de alumnos matriculados en la escuela médico-quirúrgica de Lisboa durante el año escolástico de 1870 á 1871 (según vemos en el postrer número de la *Gazeta Médica*) ha sido de 53 en todas las asignaturas de la carrera y solamente de 8 en el 5.º año, que es el último.

Pues bien de estos 8 solamente 4 sostuvieron su tesis en el *Acto grande* equivalente á la revalida.

No habiendo en Portugal más escuelas donde se enseñe medicina que esa de Lisboa y la Universidad de Coimbra, es imposible que esceda ningún año de una docena el número de profesores que produzcan. La proporción resulta en Portugal menor aun que en aquellas naciones España. Y nótese que entre nosotros se va facilitando cada día más la carrera médica... ¡Y se quiere estar bien! Pero ¿quién pone coto á la libertad? Directamente, concedido; pero ¿no hay medio indirecto de desviar esa corriente invasora?

**Del Eucalyptus globulus en las intermitentes.**—Nuestro laborioso colaborador de Berlín nos escribió hace algún tiempo desde esta ciudad lo siguiente: «Habiendo leído en uno de los números del interesante SIGLO MÉDICO, que en Valencia se ocupaba la Academia de Medicina de estudiar las virtudes medicinales que posee el *Eucalyptus globulus* contra las fiebres intermitentes, les participo que un profesor de Viena, el Dr. Lanius, ha publicado en un periódico (*Wochenschr.*, 1870, núm. 27.—*Rundschau* III, 1.º Julio), que desde 1869 ha hecho experimentos sobre la propiedad que tiene esta planta para curar tales fiebres. Ha reunido 53 observaciones, entre las cuales han curado 43 enfermos, en 9 de los cuales se habían resistido á la quina: 4 recidivaron encontrándose en aquel entonces sin tintura del *Eucalyptus*, que es la manera que que acostumbra usar este vegetal: ningún resultado produjo en 3, dos de los cuales eran tuberculosos.

El uso de la tintura, de esta planta, preparada por el farmacéutico de Viena Lamatsch, es á la dosis de media onza, y generalmente cuatro cucharadas le bastan para combatir la intermitente. La preparación de la tintura es muy fácil y agradable de olor.

**El vespertino.**—Con este título ha empezado á publicarse en Santiago de Cuba un periódico de ciencias, artes y literatura, que acredita la buena disposición de sus redactores á ocuparse en útiles tareas en medio de los horrores de la guerra civil que aflige todavía á aquella hermosa provincia española.

**Estudiantes muertos en la guerra franco-prusiana.**—En un discurso pronunciado con motivo del aniversario de la fundación de la Universidad de Berlín, ha recordado el rector magnífico, doctor Bruno, que 700 estudiantes de Berlín y 400 de Leipzig han hecho la campaña de Francia, habiendo encontrado la muerte 88 en los campos de batalla ó á consecuencias de enfermedad.

**Nuevo emético.**—Es este la *apomorfina*, que se obtiene por la digestión de la morfina en ácido hidrocórico concentrado, á una alta temperatura y por muchas horas. Difiere químicamente de la morfina en que contiene un equivalente menos de hidrógeno y de oxígeno. Es el emético más pronto y seguro que se conoce, y su acción no va, según afirman, acompañada ni seguida de efecto alguno peligroso. La dosis necesaria es de cinco miligramos. Puede administrarse á los niños, y obra con mayor rapidez por el método endérmico.

**Fiebre amarilla.**—Está haciendo grandes estragos en Charleston, hasta el punto de haberse cerrado las oficinas y los almacenes de la Aduana. En todos los puertos americanos se han adoptado rigurosas precauciones cuarentenarias.

**Asociación médico-farmacéutica Española.—Junta provincial de Madrid.—Comisión directiva.**

Esta Comisión directiva tiene el honor de poner en conocimiento de todos los profesores inscriptos en la provincia de Madrid que el viernes 6 de Octubre, y hora de las 12 de la mañana, se verificará el escrutinio de los votos para nombrar representantes de la provincia en la próxima Asamblea, según esta prevenido en la regla 4.ª de la convocatoria que la Junta Central ha dirigido á todos los profesores.

Lo que se pone en conocimiento de todos los socios para que si gustan se sirvan concurrir al local del Monte-<sup>1</sup>io facultativo, calle de Sevilla 14 principal interior, donde se verifica-

rá dicho acto, suplicando al mismo tiempo á los socios que aun no hayan emitido en voto lo hagan bajo pliego cerrado y firmado dirigido al Secretario de esta Junta y local designado.

Madrid 23 de Setiembre de 1871.—El Secretario, MARIANO MOLA Y CATALAN.

## VACANTES.

La de *médico-cirujano* titular de Villaluenga de la Sagra provincia de Toledo, su dotación 1.000 pesetas anuales pagadas del presupuesto municipal por la asistencia á 100 familias pobres. Quedando en libertad de efectuar contratos o convenios con los demás vecinos de la población que consta de 412 vecinos. Las solicitudes documentadas cual preceptua el párrafo 1.º artículo 27 del reglamento de 11 de Marzo de 1868 diríjanse al Presidente del Ayuntamiento hasta el 20 de Octubre próximo. (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Hoya-Gonzalo, provincia de Albacete, su dotación 750 pesetas por la asistencia gratuita de 75 familias pobres. Las solicitudes en el término de 20 días.

—La de *médico* de Cartaya provincia de Huelva, su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de *médico-cirujano* de Rute provincia de Córdoba, su dotación 1.400 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 de Octubre.

—La de *médico-cirujano* de Vilamanrique provincia de Ciudad Real, su dotación 2.250 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *farmacéutico* de Sierra de Yeguas provincia de Cáceres, su dotación 550 pesetas pagadas por trimestres de fondos municipales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

## ANUNCIOS.

### SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

ó baños naturales de mar en casa, extrahidas de las aguas de alta mar, por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera, (Santander) quien garantiza su legitimidad y procedencia.

Los señores médicos de Madrid y Provincias, observaron el año anterior los buenos resultados obtenidos, y vieron cómo realizan lo más aproximadamente posible lo que la Naturaleza en el Océano. Así lo ha escrito muchos al autor, y á ellos apela en la segunda campaña, persuadido de la utilidad efectiva que encuentran los enfermos. Todo el año se expenden en casa del autor, y en el único depósito para evitar imitaciones: Madrid, calle de la Ruda núm. 14, farmacia general española de Fernandez Izquierdo, á 10 reales paquete de á un kilo (un baño) salvo las variaciones de los médicos. Téngase en cuenta la diferencia que existe con las artificiales, para no confundirlas. (459)

### VACUNA DE LONDRES, LEGÍTIMA.

Se vende en tubos, á 30 reales uno, y en cristales á 12 reales, del Gabinete Esculapio; en la Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, número 93. (460)

### TRATADO DE PATOLOGÍA SÍFILITICA Y VENEREA,

por los Dres L. Deihomme y Aime Martin, obra aprobada por el Consejo de Sanidad Militar de Francia, traducida al castellano por D. Enrique Simancas y Larse, licenciado en medicina y cirugía.

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Constará esta obra de tres partes, que reunidas formarán un buen tomo de mas de 600 paginas, en magnifico papel y con un tipo igual al del prospecto.

Cada parte costará 10 reales en Madrid y 12 en provincias, franco de correo; de suerte que el precio total de la obra será invariablemente 30 reales en Madrid y 36 en provincias.

Están de venta la primera segunda y tercera parte última de la obra en casa del traductor y en las principales librerías.

Los pedidos y toda la correspondencia se dirigirán á nombre del traductor, Plazuela del Angel, núm. 4, segundo.

Nota importante. No se servirá ningún pedido cuyo importe no haya sido satisfecho con anticipación.

A los suscriptores de provincias que envíen adelantado su importe al traductor, se les dará al mismo precio que en Madrid. Una vez terminada la publicación y completa la obra, se aumentará su precio á 40 reales en toda España. (P. P.)

MADRID 1871.

Imprenta de la Viuda de Orga, plazuela del Biombo,